COLECTIVA **ETINERANCIAS**

# REDES DE CUIDADO

## REVOLUCIONES INVISIBLES PARA UNA VIDA VIVIBLE

Raissa Capasso
Débora Del Guerra
Gabriel Kieling

COLECTIVA **ETINERANCIAS**

1ª impresión

Octubre 2022

COLECTIVA **ETINERANCIAS**

# REDES DE CUIDADO

## REVOLUCIONES INVISIBLES PARA UNA VIDA VIVIBLE

Raissa Capasso
Débora Del Guerra
Gabriel Kieling

| | |
|---|---|
| CONCEPTO, METODOLOGÍA Y REALIZACIÓN | **Colectiva Etinerancias** – Raissa Capasso, Débora Del Guerra y Gabriel Kieling |
| COORDINACIÓN DE DISEÑO GRÁFICO E ILUSTRACIONES | **Gabriel Kieling** |
| DIAGRAMACIÓN | **Julia Pinto** |
| ELABORACIÓN Y ORGANIZACIÓN | **Raissa Capasso** y **Débora Del Guerra** |
| CO-AUTORÍA DEL CAPÍTULO 3 | **Lívia Ascava** y **Raissa Capasso** |
| APOYO EN COMUNICACIONES | **Serpiente Colectiva** – Lívia Ascava, Raquel Porangaba y Angela Bia Roman |
| EDICIÓN | **Verena Glass** |
| REVISIÓN DE CONTENIDO | **Rafaela Dornelas** |
| REVISIÓN DE TEXTO | **Hugo Maciel** |
| TRADUCCIÓN | **Nicolás Castrilli** (Rizoma Traducciones) |

Las reflexiones presentes en este libro fueron tejiéndose colectivamente, desde la itinerancia, la escucha, los agasajos y las bendiciones, durante años de práctica territorial, por Raissa Capasso, Débora Del Guerra e Gabriel Kieling. El entramado de palabras que conforma este material es obra de Raissa y Débora. El capítulo "Una comunicación hecha con uñas de tierra: la Retomada del sentido" ha sido escrito por Lívia Ascava y Raissa. La elaboración artística es de Gabriel.

**AGRADECIMIENTOS**

a las mujeres de nuestra red de cuidados, que con mucho compromiso y cariño nos acogieron y nos guiaron durante la realización de este proyecto. Heloisa y Raiara Capasso, Deuza Brabo, Raquel Porangaba, Flor Venancio y Julianna Malerba;

a nuestras niñeces, Tiê, Guilherme, Rosa e Vicente, por inspirar *la sangre en las venas, leche en las tetas y amor en el corazón* como nos dicen *las compas zapatistas*;

a nuestras ancianas, verdaderas maestras sobre redes de cuidado, Francisca Ribeiro Barbosa (tía uda) y Anita Aparecida;

a Rodrigo Savazoni, aliado y querido amigo en la construcción de mundos posibles, y al equipo de Procomum por creer en la importancia de traducir estas palabras;

a las personas que cotidianamente sostienen las Redes de Cuidado en cada rincón de Abya Yala;

## HAN COLABORADO PARA ESTA OBRA

Ana Maria Pereira de Sousa, Ararawã Baenã (Fabio Titiah), Madre Beth de Oxum, Deyse Ferreira, Dirceu Ferreira, Djanira Nunes Izaias, Eliete Paraguassu, Fabrício Titiah, Gabriela Arroyo Morales, Inaldo Kum'tum Akroá Gamella, Joelson Ferreira, Juliana Santos, Luíz Fernando Vasconcelos, Lucimar Sousa Silva Pinto, Luh de Paula, Lhia de Souza, Maria Muniz (Mayá), Marli Borges, Meire Diniz, Nailton Muniz, Nayane Ferreira, Paula Cristina Fonseca da Silva, Rita de Cassia, Rosa Tremembé, Rosilene Cruz (Doña Rosa), Rutsy Pop, Solange Brito, Valéria Alterosa, Vivian Tofanelli y Zica Pires.

## TAMBIÉN INSPIRADO EN

Agenda Marielle, Andréia de Jesus, Ana Paula, Áurea Carolina, Bella Gonçalves, Cacique Babau Tupinambá, Charlene Cristiane, Cida Falabella, Dona Maura Baenã Titiah, Eliete Paraguassu, Erica Malunguinho, Iza Lourenço, Jô Cavalcante, Lorena Cabnal, Mãe Beth de Oxum, Marcelo Lopes de Sousa, Mariana Dias, Marielle Franco, Mario Rodríguez Ibáñez, Mônica Francisco, Mulheres Negras Decidem, Nádia Tupinambá, Renata Moreno, Renata Souza, Silvia Rivera Cusicanqui, Sueli Carneiro y Talíria Petrone.

La red que participó del trabajo que hizo posible este libro se compone de territorios y alianzas de luchas en los estados de Maranhão, Bahia y Minas Gerais. Ellas son:

**Teia dos Povos*** e **Comunidades Tradicionais do Maranhão** (Red de los Pueblos y Comunidades Tradicionales de Maranhão)

- Quilombo* Santa Rosa dos Pretos;
- Quilombo Aldeia Velha;
- Quilombo Guerreiro;
- Comunidad Rural Raízes;
- CIMI – Conselho Missionário Indigenista (Consejo Misionario Indigenista);
- Pueblos originarios Tremembé de Raposa;
- Pueblos originarios Akroá-Gamella.

**Brigadas Populares*** (MG)

- Ocupaciones Urbanas Dandara, Vitória y Rosa Leão do Isidora;
- Ocupación Tomás Balduíno.

**Teia dos Povos e Comunidades Tradicionais da Bahia** (Red de los Pueblos y Comunidades Tradicionales del Estado de Bahía)

- Movimento Sem Teto da Bahia* (MSTB, Movimiento de los Sin Techo de Bahía, en las Ocupaciones Maria Filipa, Dandara, Manuel Faustino, Marielle Franco e Paraíso);
- Asentamiento* Terra Vista;
- Territorio de los pueblos originarios Pataxó Hãhãhãe: Aldea Água Vermelha, Aldea Milagrosa y Aldea Caramuru.

**Residencial Alterosas** y **Villa Bispo de Maura** (MG)

**Quilombo Irmandade Nossa Senhora do Rosário de Justinópolis** (MG)

* Red de los Pueblos: articulaciones de pueblos, organizaciones políticas, territorios y comunidades en lucha por la tierra, el territorio y el buen vivir.
* Quilombo: comunidad tradicional creada por poblaciones provenientes de la diáspora africana, formadas a partir de situaciones de resistencia territorial, social y cultural en Brasil. Son territorios enraizados en las culturas y tradiciones de las personas que habitaban en ellos; constituidos a partir de la lucha por la búsqueda de libertad y de rescate de la cosmovisión africana y lazos familiares. Se organizan en comunidades autónomas.
* Movimiento Sin Techo de Bahia: organización popular de lucha por la vivienda en el Estado de Bahía.
* Asentamientos: territorios campesinos ocupados a partir de la lucha por la reforma agraria.
* Brigadas Populares: organización popular militante que lucha por la vivienda y el derecho a la ciudad, entre otros temas.

## Estamos hechas de otras

Invisibles. Somos invisibles. Junto a invisibles y con fuerzas invisibles tejemos nuestro camino. En nuestro compartir cotidiano junto a personas que actúan por el cuidado y la defensa de sus territorios, somos al mismo tiempo aprendices y co-creadoras, guardianas y tejedoras de encuentros entre mundos. De Mayás, Cidas y Gabys, estamos hechas de otras. Este libro es un homenaje a todas las que nos componen, y una invitación a la osadía de siempre: atreverse a pensarse, atreverse a producir conocimiento abierto y libre, y sobre todo, la mayor de las osadías, la de celebrar como forma de enfrentar los tiempos de muerte.

Si el cuidado es el centro, la política de lo invisible es nuestra guía. Nos desafía a forjar métodos que sean suficientemente potentes para el mantenimiento de nuestras vidas y saberes. A través de la escucha, la convivencia, el vínculo y el apoyo a la inteligencia colectiva, buscamos la articulación política en torno al campo del cuidado para el Buen Vivir y para el florecimiento de las redes y de lo común, erigiendo metodologías y tecnologías sociales, ancestrales y digitales.

Por los misterios y micelios que nos trajeron hasta aquí, habitadas como somos por las que vinieron antes que nosotras y por las que están por venir. Al enredar nuestras raíces, nos mantenemos de pie. En los terrenos más lodosos, hagamos crecer nuestras raíces. Seamos entrelazamiento. Respiración. La cuna del mundo. La fertilidad de los nuevos tiempos. Utopía y Realidad. Semilla que guarda el fruto que guarda la semilla.

¡Seamos manglar!

**Colectiva Etinerancias**

Presentación.....18

PREFACIO **ÁUREA CAROLINA CUIDAR LA VIDA AHORA**.. 20

## 1

**LOS CAMINOS DEL CUIDADO:** ELABORACIONES SOBRE EL HACER EN RED..... 23
El protagonismo y la soledad de las mujeres en el cuidado cotidiano ..... 25
El cuerpo como primer territorio: el autocuidado como práctica colectiva (y) política..... 29
¿En qué se relacionan las redes de cuidado con las prácticas políticas de las mujeres y sus comunidades?..... 33

## 2

**DE LAS REDES COTIDIANAS A LAS PRÁCTICAS DE AUTOGOBIERNO:** EL CUIDADO EN EL CENTRO DE LA POLÍTICA.....41
Autodefensa territorial..... 46
Autogestión y autogobierno.....49
La disputa de la institucionalidad y el comienzo de nuevos problemas..... 53
La memoria como resistencia *versus* la política ficticia vigente ...57

## 3

**UNA COMUNICACIÓN HECHA CON UÑAS DE TIERRA:** LA *RETOMADA* DEL SENTIDO .....61
La *retomada* de la comunicación: una resistencia anti-imperialista ..... 65
Comunicación circular, intercambio e itinerancia... 69
La comunicación y la auto-formación como Red de Cuidado.....72
Ancestralidad y tecnología .....76

## 4

**ECONOMÍAS CONTRA LA BARBARIE**..... 83
Economía feminista: la configuración sistémica de las Redes de Cuidado ..... 89
Economía sintrópica..... 94
La agroecología y el horizonte de la economía del cuidado..97
Redes vinculares y economía de la reciprocidad..... 100
El conocimiento y la economía de las semillas.105
Hilvanar, bordar para hacer memorias..... 108

POSFACIO
**PAOLA RICAURTE QUIJANO**
**POR UNA POLÍTICA COMUNITARIA DE LOS CUIDADOS:** LOS CUIDADOS COMO RE-EXISTENCIA...112

Sobre nosotres .....123

# Presentación

Este libro, escrito en el año 2020 y publicado a mediados de 2021, surgió durante uno de los períodos más difíciles de la historia reciente de la humanidad: la pandemia de Covid-19, el virus que se propagó por todo el planeta y causó millones de víctimas en prácticamente todos los países del mundo.

En Brasil, esta terrible crisis sanitaria se sumó a la otra, la crisis política, marcada por un profundo conservadurismo sectario y antidemocrático. La reacción, que dominó la política nacional en este período, fue promotora de grandes retrocesos (por un lado) y de ataques directos (por el otro) a los derechos sociales y humanos de las poblaciones marginales, los pueblos indígenas, las comunidades tradicionales, las mujeres, el pueblo negro y otros sectores vulnerabilizados del país.

Así, la coyuntura de la cual nace este libro ha permeado profundamente en su narrativa sobre las Redes de Cuidado. La pandemia de Covid-19, una crisis sanitaria que se ha multiplicado en los territorios rurales y urbanos en forma de crisis económica, del desempleo, de la violencia, de la expoliación territorial, de la degradación ambiental, del abandono y del hambre, ha potenciado el sufrimiento, pero al mismo tiempo ha gestado respuestas de dimensiones inéditas entre movimientos, colectivos, comunidades y otras organizaciones sociales. Se crearon redes que, desde dentro y hacia adentro, a nivel comunitario, local, regional y nacional, se hicieron cargo de quienes han sido abandonados o atacados por el Estado.

¿Y qué son las Redes de Cuidado? Son articulaciones construidas a partir del vínculo (de las más diversas naturalezas). Las Redes de Cuidado son expresiones de lo comunitario que permiten la reproducción de la vida en sus diversos aspectos y espectros. Establecen relaciones de reciprocidad como potencia política, rompiendo la lógica de un ente proveedor (el Estado, la Iglesia), y su relación vertical (y de dominación) con el individuo.

El cuidado (que permite supervivencias, comuniones, resistencias, defensas contra amenazas de toda naturaleza, y la creación de nuevos horizontes de justicia, entre otros) es un elemento estructurante de la vida en comunidad. Pero es, sobre todo, una práctica cultivada y ejercida predominantemente por las mujeres. Y esta es otra característica importante del presente libro: el protagonismo de las mujeres al tejer los cuidados en reciprocidad, y su liderazgo y centralidad en los procesos estructurantes de las Redes de Cuidado.

Finalmente, es importante destacar que cuando este libro habla del protagonismo femenino, se refiriere a las mujeres en lucha por el bien común de sus pares, sus comunidades y sus territorios. El mismo recorte político se aplica a todos los tipos de organización aquí mencionados. Las Redes de Cuidado presentadas y discutidas en estas páginas son aquellas cuyo potencial transformador tiene como horizonte el Buen Vivir de pueblos y poblaciones en sus territorios, y esto incluye tanto a las personas como a la naturaleza.

**Verena Glass**,
coordinadora de proyectos de la Fundación Rosa Luxemburgo

Prefacio **Áurea Carolina**

# CUIDAR LA VIDA AHORA

La trama de palabras que se manifestará a continuación está hecha de muchísimos encantos y del poder de los cuidados como fuente de vida. Es un recorrido impulsado por la energía del cultivo, bordeando el ciclo vital que va de una semilla a la siguiente. A lo largo y ancho de esta trama, la convivencia de las autoras con comunidades en los estados de Bahia, Minas Gerais y Maranhão, nos ayudará a percibir que la economía centrada en la vida se desarrolla a partir de lo esencial, de un trabajo casi siempre sutil, de la necesidad de afecto, del alimento que anima a cada criatura. El dominio de esta economía abarca toda la existencia, sustentada principalmente por las mujeres, con las marcas inscritas en sus cuerpos-territorios por un sistema racista, patriarcal y capitalista que todo lo explota, coloniza, enferma y mata, pero que se sostiene también (¡celebremos!) con sus alegrías, tecnologías y estrategias de Buen Vivir.

La lucha de las mujeres comunes por el pan de cada día, una lucha que abarca también la política (porque, como diría mi amiga Talíria Petrone, "política es el precio del pan"), se expande en capas, interpela tanto la intimidad como las instituciones del Estado, y hace que la vida continúe. Después de todo, como leeremos en este libro, "la producción de la vida se da por el cuidado, que acontece de manera exhaustiva e invisible, todos los días. Y es por ello que se hace posible la vida." Más que nunca, se agudiza la violencia de un sistema de muerte; la emergencia de los

cuidados es una condición necesaria para la supervivencia de vidas que tengan sentido.

La lectura me afectó, me balanceó en su regazo hecho de enlaces entre líneas y puntos de un pensamiento que brota de la experiencia, en la intención de un enredo que conspira invenciones futuras desde prácticas cotidianas de profundidad ancestral y casi siempre subterráneas. Lo que sigue es un intercambio de ideas sistematizadas en formato híbrido, mezcla de almanaque, fanzine, panfleto, documental, radio comunitaria, podcast y cualquier otro dispositivo capaz de ser vehículo para una comunicación guiada por la educación popular. Esta publicación, de potencial multimedia, es un ejercicio de buen-querer y de esperanza, que nos revela a las Redes de Cuidado como las prácticas ancestrales que siempre fueron, e imagina alternativas de mundo que podrían surgir. El Colectiva Etinerancias, con la generosidad de un saber-hacer andanza y escucha, y la Fundación Rosa Luxemburgo, con el debido compromiso por la reparación histórica, nos invitan a conversar sobre lo que es más importante en este momento.

1

# **LOS CAMINOS DEL CUIDADO:** ELABORACIONES SOBRE EL HACER EN RED

*"Es un salto cualitativo que estamos dando en relación a nuestras prácticas, en el sentido de reconocer las secuelas y agravios que esta militancia puede provocar y que provoca, por ausencia de autocuidado, por ausencia de una red, de sororidad. En ámbito de la militancia, muchos casos de somatización se derivan de la ausencia de este cuidado."*

**SUELI CARNEIRO**

## El protagonismo y la soledad de las mujeres en el cuidado cotidiano

En el contexto de las militancias, la inmensa mayoría de las prácticas políticas territoriales que tienen a la vida como centro son articuladas por mujeres – principalmente por mujeres negras e indígenas.. Ellas extienden fuertes raíces invisibles y subterráneas que interconectan estas acciones, tejiendo (y siendo ellas mismas) la base, el suelo. Renata Moreno, socióloga y estudiosa de las relaciones entre economía y feminismo, dice que las prácticas de cuidado de las mujeres son el nexo que permite la vida en este mundo capitalista. A pesar de ello, existe una sobrecarga.

Las mujeres, la mayoría de las veces, están involucradas en relaciones que no son recíprocas. Sobre ellas recae, históricamente, el cuidado de todo, de todos y de todas. La mujer sirve prestando cuidados no pagos o mal pagos, no reconocidos, no valorizados. Sirve cuando sirve. La suya es una entrega inconmensurable. Y raramente disfrutan de relaciones horizontales.

La perversidad radica en que, mientras cargan con el mundo a sus espaldas, la gran mayoría de las veces terminan lidiando ellas solas con los abismos sociales. Y están igualmente solas frente a la marginalización de las prácticas de cuidado; establecen, entonces, relaciones profundamente desiguales. Este esfuerzo que consume vida (cuidar cuesta vida) no regresa a ellas, ni en la forma de un cuidado recíproco, ni en la forma de dinero que pueda pagar otros trabajos. Es decir, el cuidado prestado no vuelve.

Las mujeres gastan su fuente de energía ancestral* al afrontar la dureza y la precariedad. Para eso necesitan, evidentemente, tomar de sí mismas para dar al otro o para seguir pagando esa cuenta que nunca se cierra: mantenerse viva en Brasil siendo negra, pobre, marginada, indígena, asentada**, madre, mujer, niña. Las mujeres en lucha muchas veces redireccionan el cuidado hacia la colectividad. El sentido social de su existencia se da a través del papel que desempeñan en este sentido. Y así, cuidando, sus prácticas delimitan un lugar social. Al mismo tiempo, el cuidado realizado en el territorio garantiza un lugar para su propia existencia.

En momentos de crisis, esta situación se agrava. Las tensiones de las relaciones público-privadas se amplían y se hacen evidentes; se intensifican las tareas de reproducción y producción de la vida. La paradoja entre la sobrecarga de cuidar de los demás y el aumento de la violencia contra las mujeres expone las contradicciones fundamentales de un sistema cuya normalidad es la explotación y el abuso de los cuerpos de las mujeres.

---

* Según la Medicina Tradicional China, la energía ancestral, común a todos los seres vivos, nos fue concedida durante el nacimiento de nuestros antepasados. No es posible reponerla, tan solo gastarla. Cuando esta reserva se acaba, morimos; por lo tanto, es necesario ahorrar esta energía.

** En Brasil se llama asentadas a las personas que habitan y forman parte de los territorios ocupados por el MST y otros movimientos de reforma agraria.

En los territorios, una parte importante de las mujeres que asumen la primera línea de la organización comunitaria está desgastada y enferma. Sostienen una jornada cuádruple: deben ocuparse de cuidar a sus familiares, de las tareas domésticas, del sustento (muchas veces en trabajos informales precarizados) y de la militancia.

> En palabras de Paulinha, coordinadora de la Ocupación Vitória (Brigadas Populares, MG), "es una exigencia que pesa sobre nosotras y que nos deja muy agotadas, porque somos pocas las que estamos en la primera línea, que lucha para atender a toda la comunidad. Esto es algo que requiere más tiempo y personas, trabajando día y noche, todo el tiempo. Vemos la gran ausencia del gobierno en nuestra comunidad. Cuando está lejos, nosotras, líderes comunitarias, tenemos que hacer el papel del Estado dentro de nuestra comunidad."

**Como parte de esta lógica perversa, las mujeres solo acceden al cuidado cuando colocan su propio cuerpo al servicio del cuidado colectivo.** Cuidan de sí en las brechas, a través del cuidado con la colectividad, porque al fortalecer sus territorios, amplían las posibilidades de sus propias luchas, y abren caminos y líneas de fuga para sí y para sus compañeras, sus hijas, hijos, nietas y nietos. Muchas veces, están pasando hambre y, al mismo tiempo, organizan la lucha para combatirla.

Cualquier intento de desobediencia a la lógica del cuidado pasivo y silencioso, de hacerse visible, a menudo genera duras embestidas de invisibilización y apropiación. En los espacios colectivos de debate, los intentos de las mujeres de proponer cuestiones importantes para la reproducción de la

vida son ignorados, y sus reivindicaciones raramente aparecen como prioridad. La resistencia y la reprobación a esta cuestión en el debate político condena a las mujeres, que colocan sus cuerpos al servicio de otros, a vivir encerradas en una condición subalterna y objetificada en el contexto de la militancia. **Invisibilizar el cuidado contribuye al mantenimiento de la forma de hacer política de los hombres blancos.** Invisibilizar la forma en que las mujeres hacen política es un intento de destruir los saberes y conocimientos que separan la política, de la realidad cotidiana, una situación en la que todos pierden.

A fin de cuentas, ¿quién pierde cuando una mujer dedica tiempo y atención a sí misma, a sus proyectos, a la organización de su vida, a curarse, a su placer, a sus memorias, a su cuerpo, a sus estudios, a su crecimiento? ¿Por qué esta perspectiva resulta tan amenazante? ¿Cómo serían las prácticas políticas territoriales si sus cuerpos y acciones existieran para mucho más que solamente estar disponibles? ¿Cómo serían nuestras batallas si las mujeres tuvieran el derecho de acceder a los cuidados? ¿Cuáles serían las grandes luchas si la política de las mujeres estuviera en el centro? ¿Qué cuerpos serían los protagonistas? ¿Cómo serían las articulaciones?

Como mínimo sería justo que las mujeres en lucha, que tanto ofrecen a la colectividad, pudieran acceder sin culpabilización al derecho a la dignidad y al buen vivir que proporciona el autocuidado. Esta puede ser una clave para la reciprocidad; de hecho, incluso podría regar nuevos imaginarios para la lucha.

## El cuerpo como primer territorio: el autocuidado como práctica colectiva (y) política

Lorena Cabnal, feminista comunitaria y líder maya-xinka de Guatemala, durante un encuentro de las Feministas del Abya Yala en Argentina, señaló que la defensa de un territorio-tierra que no está acompañada por la defensa del territorio-cuerpo de las mujeres es incoherente. De esta manera, presentó al cuerpo como el primer territorio a ser defendido, vinculando cuerpo y tierra. **La defensa de sí misma, de las mujeres y de las prácticas impulsadas por ellas, adquiere el mismo peso que las prácticas de defensa territorial, siendo ambas, por tanto, formas de autodefensa.**

> Durante la pandemia de coronavirus en 2020, **Mayá Muniz**, maestra indígena Tupinambá de la Aldea Milagrosa (Territorio Pataxó Hãhãhãe, estado de Bahia), elaboró y almacenó medicamentos naturales, hechos a partir de hierbas medicinales, para toda la comunidad, ofreciendo su casa como centro de cuidados autónomo y continuo.

Cuando se invierte la lógica del cuidado que está al servicio del capital, del racismo y del patriarcado, y se transfiere esa potencia hacia el cuidado de sí misma, sin estar "al servicio de nadie", **esa práctica es tan amenazadora cuanto revolucionaria**.

Así, se amplia el concepto de autocuidado porque se le incorpora la forma de las mujeres de construir la vida.

Siempre se han ayudado unas a otras, como contrapeso para balancear la desigualdad. Y a través de esta trama, proyectan dignidad, buscando afrontar la vulnerabilidad, el desprecio, la invisibilización y la soledad.

> En la zona rural de Monteiro Lobato, interior de São Paulo, una mujer que acababa de dar a luz empezó a recibir el apoyo de un grupo de mujeres que se había organizado para cocinarle y llevarle las comidas durante cuarenta días [práctica que en Brasil se conoce como "seva"].

**Cuando una mujer accede al autocuidado, toda su red se beneficia**, gracias a la creación de condiciones que permiten nuevos ajustes a la situación que se enfrenta. En estos casos, **el autocuidado es fundamentalmente político, porque el cuidado de sí no se separa del cuidado de los demás, de lo colectivo, de la defensa de lo que es común**. Mediante él, ejercen además su protagonismo local y afirman la centralidad de la reproducción de la vida. Reivindican, por tanto, el derecho a la felicidad y al amor.

Entonces, el autocuidado se expande y gana legitimidad en los territorios. Partiendo de la colectividad, que abraza las individualidades, nutre la capacidad de un hacer en conjunto, las unas para las otras.

> En 2020, paralizada por la pandemia de Covid-19, en una carta a sus integrantes, la Teia dos Povos da Bahia convocó: "Aislamiento es el tiempo para cuidar de sí. Es necesario ocuparse de curar las heridas internas, meditar, cumplir con los

rituales, velar por la sabiduría de los encantados**, hacer arte, componer, escribir y todo lo que pueda ayudar en el proceso de cicatrización de las heridas que este sistema nos ha impuesto. El mundo que queremos construir necesita de militantes, guerreras y guerreros saludables de mente y cuerpo. Por eso también es fundamental llevar la mejor alimentación posible, tener cuidado con los excesos. No someterse al uso y al abuso de drogas, legales o no. Necesitamos que todas y todos ustedes estén íntegros frente a la lucha que se avecina."

En la Ocupación Tomás Balduíno (Brigadas Populares, MG), a partir de la acción "Ribeirão en defensa de la Vida", las mujeres entregan kits de autocuidado para víctimas de violencia doméstica durante la pandemia. Un aceite de masajes para dormir, parte del mencionado kit, y especialmente producido por la joven experta Mariana Venancio, fue comentado por las mujeres como algo fundamental para atravesar este período, ya que "el descanso sin medicación ayuda a pensar mejor y a crear nuevos caminos para la lucha".

Cuando el **autocuidado se define como una práctica política, sobrepasa la perspectiva del bienestar individual, revela heridas históricas y les da un tratamiento político**, nombrando y atribuyendo causas a cada una de las marcas particulares dejadas por el racismo, el patriarcado y el capitalismo. A partir del propio cuerpo, se crean caminos que subvierten la política de muerte, construyendo puentes de existencia y potenciales para la cura.

---

* Encantados: Entidades espirituales presentes en algunas religiones de matriz africana e indígena.

"Hicimos un intercambio con el Quilombo Santa Rosa dos Pretos para que puedan compartir su experiencia de cuidado, algo muy importante y necesario. Está la responsabilidad individual y la responsabilidad comunitaria del cuidado. Decimos que 'somos aquellos que gustan de nosotros' y 'también somos aquellos que cuidan de nosotros', todo esto sumado es una expresión de este autocuidado."

**KUM'TUM AKROÁ GAMELLA**, Pueblo Akroá-Gamella (MA)

## ¿En qué se relacionan las redes de cuidado con las prácticas políticas de las mujeres y sus comunidades?

*"Limpiar y organizar el espacio de la asamblea; proporcionar la comida; movilizar a la comunidad, pasando de casa en casa; registrar actas e informes; organizar marchas; enfrentar a la policía; garantizar la protección mutua; intercambiar jornadas colectivas de auto-construcción; construir espacios comunes para que las niñeces tengan donde jugar, lugares donde plantar, donde conversar; incentivar el debate sobre la negritud; ocupar la tierra; reivindicar el derecho a tener un domicilio, agua, luz, salud, educación; crear espacios de auto-formación; generar ingresos; defender la fiesta, el luto, la memoria; conservar el acervo cultural de la lucha; soñar futuros. La defensa de lo común."*
Cartografía de Prácticas Políticas Territoriales de las Mujeres de la Ocupación Dandara (Belo Horizonte, MG)
**COLETIVA ETINERANCIAS**, 2018

•

Ocupación Dandara, Belo Horizonte. Una casa auto-construida por mujeres alberga una cooperativa de costura. Cerca de diez mujeres (una de ellas todavía embarazada), sentadas en círculo, turnándose para cuidar a un bebé recién nacido; traman y mapean todo lo que las mujeres hacen en la comunidad. Al final, se dan cuenta de que **las mujeres están en el centro de lo que sucede en el territorio. Todo lo que las mujeres hacen es política, concluyen.**

La casa era una de las integrantes de la cooperativa, quien tuvo que abandonarla tras una situación de violencia

cometida por su ex-compañero. La destinó para el uso comunitario de otras mujeres. Incluso en situaciones de violencia, las salidas construidas por las mujeres fueron, en cada paso, políticas.

Se podrían enumerar muchas experiencias similares, experiencias que derriban el mito de que son las salidas individuales o la competición las que hacen posible la vida. La construcción de este mito permea las relaciones en el ámbito del capitalismo, del machismo y del racismo. Ligado a esto, está todo el funcionamiento de las relaciones económicas capitalistas, que se estructuran a partir de estas desigualdades, explotaciones y subordinaciones. Se caracterizan por la apropiación del trabajo y del tiempo de muchas y muchos, en beneficio de unos pocos. Tal apropiación solo es posible a través de la violencia que busca la invisibilización sistemática de aquello que, de hecho, hace posible la existencia todos los días.

> Cuando **Charlene Cristiane**, líder comunitaria de la Ocupación Rosa Leão (Brigadas Populares, MG), se prepara para una discurso en defensa de su territorio en el Ayuntamiento, las mujeres de la comunidad, en reciprocidad con ella, le arreglan el pelo y las uñas, limpian su casa y cuidan de su hijo. Ella lo hace por todas, todas lo hacen por ella.

Existe una producción de invisibilidad en torno a la real colaboración y cooperación que produce la supervivencia de la mayoría del pueblo, en nombre de la construcción de esa falsa afirmación de que no hay espacio para todos, y de que el mejor (según el mantra de la meritocracia) vencerá.

Sin embargo, si nos pusiéramos a pensar en nuestra propia historia, agachándonos para mirar de cerca esta cuestión a partir de la realidad concreta, ¿puedes recordar situaciones en las que **la colaboración fue algo fundamental para mejorar la calidad de tu propia vida?**

¿Puedes recordar alguna persona, por ejemplo una mujer, que sea o haya sido muy importante para que tu vida se haga más vivible, es decir, más posible y viable? ¿que con su práctica y acciones mejore tu vida, tus días? ¿Te acuerdas de alguna situación que hayas vivido en la que la participación de esta persona haya sido fundamental? A medida que leas este libro, piensa en lo que esa persona ha hecho por ti. ¿Cuál fue la **práctica de ella** que mejoró tu vida?

Al pensar sobre nuestras vidas, podemos recordar personas y acciones que en algún momento fueron fundamentales para nuestra existencia. Gracias a la cooperación de las personas que forman parte de nuestra vida (familia, amigos y comunidad) construimos nuestra realidad, llenos de una voluntad por mejorarla.

Las Redes de Cuidado tienen que ver con esto. Son un **tejido invisible y subterráneo**, que sostiene nuestra existencia, enriquece nuestro caminar y hace posible, históricamente, que nuestra vida sea vivible. Adjetivan algo que siempre sucede en colectivo. Implica dedicación, vínculo, solidaridad, cooperación, ancestralidad, escucha, "apalabramiento*". Se tejen entre líneas y despiertan nuestra historia, nuestro cuerpo, nuestra

* Apalabrar: es poner en palabras algo que ya se hace o que ya existe, pero que es invisible. Es nombrar lo que no tiene nombre. A medida que "apalabramos", damos cuerpo, sentido y centralidad a algo que estaba

lucha, nos hablan de quiénes somos, de dónde venimos y de la fuerza que tenemos. Están implícitas en la forma comunitaria de recrear la economía, de entender la naturaleza, de movilizar la comunicación, la política, las tecnologías, entre otras.

> "Vengo de una familia con una historia muy marcada de lucha, por parte de mi abuela, de mi madre, de mis tías. Siempre me gusta decir que la solidaridad es algo que aprendí de mi madre. Ella siempre decía: 'hay que ayudar, hay que estar, somos iguales que ellas, entonces todas debemos apoyarnos'. Me parece importante que en esta época, en la que parecería no haber esperanza, y que tienes que preocuparte solo por ti, existan brotes de organización colectiva. Es con las mujeres que yo aprendo este acompañamiento, que siempre hemos tenido, pero que, al final, hay que visibilizarlo. Empiezo a hacer una resignificación de saberes, empiezo a encontrarme con mujeres que me acompañan y, entonces, comienzo a percibir el bordado y el tejido como una forma de herramienta. Ya no nos da pena decir 'esto lo aprendí de mi abuela, esto lo aprendí de mi madre, y es una herramienta valiosa para construir esta memoria y para seguir esta lucha'."
>
> **GABRIELA ARROYO MORALES**, la bordadora de memórias, Ciudad de México.
> Documental "Nosotras mujeres, trabajamos por el bien común", Colectiva Etinerancias, 2018 (https://www.youtube.com/watch?v=1pzq6LvcaR0)

invisibilizado. El propio concepto de apalabrar, al igual que muchas palabras de este libro, es un ejemplo de este proceso, y un fruto de la subversión de sentidos y la invención colectiva, a partir de la necesidad de un lenguaje común, dinámico y de lucha.

Las prácticas de las mujeres cargan con un enorme potencial para tejer Redes de Cuidado. De esta manera, construyen un cotidiano de Buen Vivir.** Sus prácticas son fundamentales para la supervivencia política, ya que favorecen directa o indirectamente la organización de la colectividad. **De igual manera, todo lo que hacen por la ciudad, por el territorio, unas por las otras, por los demás y por sí mismas son prácticas políticas.**

A menudo, las luchas por los derechos sociales son intermitentes. Es necesario ser conscientes de que, en los

---

** Para Silvia Rivera Cusicanqui, el Buen Vivir es una práctica, que significa "hablar como gente y caminar como gente. Esto quiere decir 1, escuchar antes de hablar; 2, hablar de lo que sabes y no de lo que no sabes; y 3, refrendar las palabras con nuestros actos". Esta práctica es capaz de invertir algunos modos de funcionamiento, como por ejemplo el de los gobiernos, que hablan sin escuchar y sin compromisos con la palabra. Mario Rodriguez Ibáñez dice que el Buen Vivir es un horizonte de sentido, que habla de cómo entendemos el mundo y cómo nos relacionamos con él, o sobre cómo hacer la transición hacia otros modos de vida que permitan escapar de las trampas de la modernidad y del desarrollo hegemónicos, que son intrínsecas al capitalismo. No se lo piensa como un paradigma de futuro, sino como un horizonte que orienta nuestro caminar hoy. Y ese hoy contiene lo ancestral, la historia, la sabiduría y las posibilidades de transformación que ya ocurren en la vida cotidiana, en disputa con los otros proyectos, los de la dominación. Señala la necesidad de un cambio profundo en el proceso político y de retomar algo que nunca se ha perdido: la gestión comunitaria de los bienes comunes, la construcción comunitaria del bien común. "Conversación del Mundo IV", Valle de las Animas, La Paz, Bolivia, 2013 (https://youtu.be/xjgHfSrLnpU)

territorios, la vida puede imponer pausas en los planes y estrategias, sin que ello necesariamente termine desestructurando los horizontes políticos. Es decir, una vida llena de interrupciones, intervalos, con un ritmo no continuo. Los territorios aprenden a impulsar acciones, proyectos y luchas que sustentan ideales, que van adaptándose a ese ritmo. Los proyectos políticos son suspendidos cuando cambia una gestión; las políticas públicas son descontinuadas; los proyectos comunitarios son paralizados cuando se acaba el recurso o la materia prima; las ONGs locales interrumpen programas; hay líderes que migran de territorio en territorio, escapando de amenazas varias; se dan pausas en los sueños cuando hay que cuidar de enfermos, familiares o niñeces.

En el cotidiano de una comunidad, la realidad exige que a veces los planes deban acomodarse y expresarse de proyecto en proyecto. Cambian los proyectos, pero el sentido se mantiene: allí donde encuentran algún resquicio por el cual fluir, desaguan. Las mujeres ponen el cuerpo en proyectos que son, a veces, transitorios, pero tejen sus trayectorias en ese caminar. Las condiciones habituales de lucha social son precarias, fluctuantes, y a menudo dependen de las fuerzas acumuladas de las mujeres y de las correlaciones de fuerzas en la sociedad. Y la interconexión entre estas dinámicas a menudo es promovida por las Redes de Cuidado.

Durante las grandes crisis, el papel y la importancia **de las redes de protección y cuidado se hacen evidentes**. Territorios, movimientos sociales y colectivos se organizan, **desde adentro y hacia adentro, haciendo fluir los cuidados a partir de las comunidades más organizadas,**

**desbordando sus potencialidades hacia otras comunidades y vecindades**. Donde existen redes de cuidados, existen caminos.

> "Este cuidado también se extiende hacia el entorno, porque no alcanza solo con estar protegidas."
>
> **JULIANA SANTOS**, movimento Sem Teto da Bahia

2

# DE LAS REDES COTIDIANAS A LAS PRÁCTICAS DE AUTOGOBIERNO: EL CUIDADO EN EL CENTRO DE LA POLÍTICA

Al mismo tiempo que la decadencia del mundo hegemónico se hizo evidente con la pandemia de Covid-19, quedó de manifiesto la ruina del sistema de gobierno (ya sea global, nacional o local), funcional solo para el mantenimiento de las élites. Las urgencias impuestas convocan y movilizan redes y movimientos extremadamente potentes. En medio de las crisis más agudas, el conjunto de los movimientos de la izquierda tradicional se ve obligado a reflexionar sobre la cuestión del cuidado, en las más diversas escalas y campos de batalla.

Tras el golpe que derrocó a Dilma Rousseff en 2016, y que impulsó el ascenso de la derecha más radical del país, la insuficiencia de las estrategias tradicionales de las izquierdas las dejó en una encrucijada entre continuar rumiando un debate centrado en la derrota, o dirigir la mirada para lo que, de hecho, se mantuvo vivo y fuerte: **la organización cotidiana e invisible de base territorial**. Esta organización no tuvo otra alternativa que mantenerse firme, enfocada en lo cotidiano y en el cuidado. El cuidado como pauta central comienza a ganar legitimidad.

Por otro lado, la **reivindicación de la presencia del Estado, como garante de derechos sociales, también es un frente de lucha importante**. La infraestructura y los servicios públicos en los barrios suelen ser avances reclamados y conquistados por mujeres. El acceso a la escuela, la salud y la vivienda, por ejemplo, también son una manera de lograr cierta repartición de los cuidados, lo

cual aumenta la calidad de vida de la comunidad, y principalmente la de las mujeres. Es por eso que el retroceso en derechos sociales cuesta tan caro para ellas.

> **Nádia Tupinambá** (BA) luchó incansablemente por una escuela indígena dentro de la Aldea Tukum. **Rosa Tremembé** (MA) aún lucha para que su pueblo tenga acceso a una atención de especializada. **Ana Paula**, en su momento habitante de la Ocupación Dandara (MG), dijo que han sido años y años de reivindicaciones para conseguir una institución preescolar en la comunidad. En cada ciudad, en cada barrio, la lucha de las Nádias, Rosas y Anas, está detrás de la existencia de los jardines de infantes, los centros de salud, y otros servicios públicos que se ocupan de cuidar.

La omisión dolosa del Estado (es decir, cuando el Estado tiene el deber legal de actuar pero asume la posición oficial de no hacerlo) está motivada por la intención de generar daños graves a la población. Frente al avance de esta necropolítica, y de la política anti-derechos (practicada incluso por organismos de salud, educación y asistencia social), las mujeres continúan en la compleja situación de tapar las grietas que existen entre lo posible y lo necesario.

En general, las organizaciones y movimientos sociales, las comunidades y los territorios enfrentan tres desafíos básicos*: **oponerse a las injusticias protagonizadas por**

---

* El profesor Marcelo Lopes de Sousa, de la Universidad Federal de Rio de Janeiro, plantea este debate en "Con el Estado, a pesar del Estado, contra el Estado: los movimientos urbanos y sus prácticas especiales, entre la lucha institucional y la acción directa". (Revista Cidades, 2010).

**el Estado**, **disputar con el Estado y construir autonomías en los territorios más allá del él**. Estas tres dimensiones son complementarias. La lucha CONTRA EL ESTADO, el cual hiere derechos y gestiona violaciones (el genocidio de la población negra, la construcción de grandes obras de infraestructura, el incentivo a las actividades de gran impacto, la creación de leyes que quitan derechos o la suspensión de aquellas que los garantizan, entre otras), se manifiesta en la defensa tanto del territorio como de los y las líderes criminalizadas y perseguidas, o simplemente en la defensa de las víctimas de todo tipo de prejuicios. La lucha POR EL ESTADO, se da cuando las comunidades, los colectivos o las organizaciones reivindican el acceso a los derechos sociales desde dentro de las estructuras de poder en la política institucional o en los espacios que garantizan estos derechos. Y la lucha MÁS ALLÁ DEL ESTADO, es aquella que está centrada en elementos y procesos autónomos y autogestionados de la organización comunitaria y en red.

# Autodefensa territorial

Cuando se agudiza el derrumbe de este mundo, hay quienes permanecen de pie, en unión, anticipando la necesidad de fortalecer la autodefensa de las y los suyos. A mayor madurez de las prácticas políticas territoriales, mayor percepción y capacidad de respuesta colectiva.

**La autodefensa territorial es la capacidad de actuar juntas y juntos, en la protección de nuestros territorios y nuestros derechos.** Esta inteligencia, que brota entre las brechas, por medio de la auto-organización, tiene el potencial de crear una diversidad de estrategias y caminos, muchas veces a través de la prueba y el error, como enseñan las compas zapatistas.

**La autodefensa es la condición colectiva de colocarse como sujeto estratégico frente al entramado de una multiplicidad de contradicciones políticas y es, fundamentalmente, una forma de cuidado.** Al mismo tiempo, esta inteligencia estratégica de autodefensa permite establecer, autónomamente, cómo será la organización comunitaria: desde adentro y hacia adentro, a nivel territorial, en lugar de someterse a la dirección de organizaciones externas.

En 2020, **Lhia de Souza**, presidenta de la asociación de residentes de la Villa Bispo de Maura (Ribeirão das Neves, MG), organizó un Grupo de Mujeres de Autodefensa Territorial para actuar durante la pandemia de Covid-19. Lhia cuenta que la gran mayoría de las participantes eran madres solteras.

Mapearon los casos de contagio, buscaron información sobre la enfermedad y distribuyeron donaciones que permitieron atender a 10.760 familias.

La autodefensa es fundamental para la expansión de la organización territorial porque, al contrario de las prácticas asistencialistas que atienden puntualmente, caso por caso, la autodefensa **permite vislumbrar estrategias para el territorio como un todo**, haciendo posible una planificación a medio y largo plazo. En este sentido, la autodefensa territorial politiza la práctica, rompe la esfera de la caridad y asume la línea de frente de la proyección desde lo cotidiano. Aporta la lente de aumento que nos permite establecer conjeturas, aliados (incluso en otros países), adversarios y visiones de mundo.

Por lo tanto, los procesos de autodefensa permiten enfrentar los peligros y los antagonistas reales de forma clara y crear los mecanismos de protección, ya sea frente a las acciones del Estado o al ataque de mega-emprendimientos, *grileiros** u otros enemigos. De esta manera, las articulaciones se enfocan en la importancia de la producción de informaciones estratégicas, de mecanismos de protección de las dirigencias, de tácticas de fuga, de sigilo, de viralización de informaciones por redes de comunicación y muchos otros caminos para dialogar con la grave realidad de los conflictos territoriales.

* Grileiro: En Brasil se llama así a la persona que realiza "grilagem", práctica común pero ilegal por la cual una persona se apodera o busca adueñarse de tierras de manera ilegítima, por medio de escrituras de propiedad falsificadas.

El **Cacique Babau Tupinambá** es uno de los dirigentes indígenas más perseguidos del país. Mientras luchaba por la regularización de su tierra, estaba protegido por su red de cuidado. En cierto momento, le llegaron mensajes a través de sueños, indicando que sería capturado. Días después fue perseguido y detenido por la Policía Federal. Debido a la gravedad de la situación, que amenazaba la vida de Babau, rápidamente se activó una red de protección y cuidado, gracias a una articulación que involucró a cientos de personas. Cuando llegó a la prisión de la ciudad de Salvador, el movimiento negro "Reaja ou será morta, Reaja ou será morto" ("Reacciona o serás asesinado/a") creó a su alrededor una barrera de protección que evitó, desde el primer momento, que fuera asesinado dentro de la cárcel. Mas tarde, la articulación de otras redes permitió su libertad.

## Autogestión y autogobierno

Como respuesta a los desafíos, las comunidades han construido sus propios horizontes de buen Vivir, un horizonte que emerge de las redes de cuidado.

**Las prácticas de las Redes de Cuidado son, en sí mismas, experiencias de autodefensa con el potencial de culminar en el ejercicio de la autogestión y el autogobierno comunitario.**

Para enfrentar el día a día, las mujeres construyen redes entre sí, toman decisiones, eligen alternativas, evalúan riesgos y, a partir de las responsabilidades que siempre recaen sobre ellas (casi siempre contando, únicamente, con el apoyo mutuo de unas a otras) autogestionan la vida.

La autogestión es una competencia popular, colectiva y cotidiana, una forma de lidiar con los procesos comunitarios desde la creación de condiciones para la autonomía, desde la horizontalidad y a partir de nuevos horizontes.

Al estar involucradas en la ejecución de todo lo que es central para el territorio, las personas desarrollan la capacidad global de construir un accionar en red y una visión integrada de la organización de la vida que nace de la práctica, y es a partir de esta práctica que construyen sus valores.

**La compleja gestión de las Redes de Cuidado conduce a una inteligencia colectiva que sustenta la organización cotidiana, que a su vez puede reflejarse en el autogobierno.**

Dotadas de legitimidad, las Redes de Cuidado poseen una alta complejidad en su organización. **Por lo tanto, partiendo de una apuesta directa por el territorio, autogobierno significa invertir energía en la propia organización.**

Esto es tan fundamental que, durante las grandes crisis, se hace evidente que la organización comunitaria, sus redes y sus vínculos, son las que sostienen la vida cuando el Estado se retira. Más aún, en muchos lugares nunca estuvo presente, o bien es el propio Estado el eje del exterminio de los pueblos. En estas situaciones, las comunidades encuentran posibilidades al desarrollar estrategias de autogobierno comunitario más solidas. Aparecen varias acciones que buscan fundar los "dispositivos del Estado" de manera autónoma. Incluso muchos de ellos contaron, en alguna medida, con la participación de mujeres en su elaboración.

**Luiz Fernando Vasconcelos**, militante de las Brigadas Populares en Belo Horizonte (MG), cuenta que, durante la crisis del Covid-19 en 2020, el cierre abrupto del CRAS*, que atendía a la ocupación urbana Isidora, fue desastroso para las comunidades. Para enfrentar el problema, la población prácticamente montó un "CRAS autónomo" en casa de referentes comunitarias, formando un equipo de unas diez personas que trabajaban para orientar y auxiliar a la población de la Ocupación y su entorno. Este equipo escuchaba a los pacientes, prestaba apoyos directos y, en situaciones de mayor

* CRAS: El Centro de Referência de Assistência Social, es un órgano público del estado brasilero que tiene por objetivo garantizar derechos sociales por medio de políticas públicas de Asistencia Social.

gravedad, les dirigía al Poder Público con la intermediación de "mandatas**" colectivas próximas a la ocupación.

**Apuntando firmemente hacia la continuidad de la vida, dan respuestas altamente elaboradas de auto-organización.** Caminando hacia la vida y también el autogobierno, desarrollan experiencias auténticas y potentes, conduciendo una vez más hacia el bien común.

Se llega, así, a donde el Poder Público nunca ha llegado. Es lo que sucedió durante la pandemia en 2020, como explica Rita de Cassia, dirigente del Movimento dos Sem Teto de Bahia. "Como nunca esperamos ayuda del Poder Público, nos articulamos enseguida. Son los movimientos sociales quienes se quedan con la bomba de tiempo en las manos. Son las bases las que están actuando, allí donde el gobierno no llega. Es una gran carga para nosotros. Pero vale la pena todo esto, si sirve para mantenernos con vida."

En el ejercicio de las Redes de Cuidados, la autodefensa territorial se extiende a varios niveles. Son necesarias diferentes escalas de conexión, tanto institucionales como populares, para garantizar la auto-protección, sea junto a colectivos o comunidades compañeras, organizaciones políticas, redes territoriales, iglesias, gobiernos locales, ONGs, sectores del Estado y otros. Y ahora, a través de una

---

** Mandata: recreando el concepto de "mandato parlamentario" (es decir, la representación del pueblo a través de los miembros del parlamento, que generalmente son hombres), se alteró el género de la palabra hacia el femenino como forma de resaltar la entrada de las mujeres de lucha en la política institucional.

*retomada** de posiciones en la esfera de las instituciones públicas, gracias a la entrada de mujeres de lucha en el espacio parlamentario, dan un paso más allá en términos de dialogo y alianzas.

---

* Retomada: En este contexto, volver a tomar para sí aquello que es propio por derecho. En Brasil, Retomada es la práctica, muy utilizada por los diversos Pueblos Originarios, de luchar por la justicia en pos de recuperar la posesión de los territorios indígenas que les han sido robados. En español suele utilizarse el término "recuperación territorial", aunque por lo general se refiere solo a la tierra. El término "retomada", en cambio, se extiende a otros procesos de lucha para recuperar espacios y derechos históricamente negados, como puede ser la cultura, el acceso a los medios de tecnología y comunicación, o la participación en la toma de decisiones.

## La disputa de la institucionalidad y el comienzo de nuevos problemas

La participación de diversas dirigencias de movimientos sociales en la política institucional (en los consejos municipales, asambleas legislativas o en el Congreso Nacional) ha adquirido nuevas características a comienzos del siglo XXI. Una de las particularidades de esa transformación, que se consolidó desde mediados de la segunda década de este siglo, es la ocupación del centro político por un número creciente de mujeres provenientes de las luchas colectivas, trayendo consigo sus valores y prácticas. **Hoy, una parte de las redes subterráneas que tejen el cuidado está abriendo la tierra, creciendo y tomando el poder político institucional. De esta forma, la política de lo cotidiano** (**el cuidado**), y el conjunto de herramientas y tácticas desarrolladas para posibilitar la vida en sus comunidades, **comienza a orbitar los espacios de la política institucional**, **principalmente por medio de mandatas colectivas**.

El poder de multiplicación de la insurgencia de las mujeres, sobre todo de las mujeres negras e indígenas (a ejemplo de la concejala Marielle Franco, perteneciente al PSOL de Rio de Janeiro, negra y lesbiana, nacida en la favela de Maré y asesinada en marzo de 2018), tiene el potencial de construir las redes que están haciendo emerger las prácticas de defensa y las culturas de comunidades originarias, tanto en Brasil como en otros países de América Latina. "Nosotras, las mujeres, estamos aquí para dar mucha batalla", diría **Rutsy Pop**, artista y líder comunitaria mexicana.

Embebidas de revuelta y fuerza, las mujeres (que siempre se han fortalecido unas a otras, incluso desde el Poder Público, como asesoras y líderes comunitarias) se movilizan para ocupar el frente de la representatividad institucional. Dice el dicho popular que las mujeres son como ríos: crecen cuando se encuentran. Áurea Carolina, Andréia de Jesus, Talíria Petrone, Renata Souza, Jô Cavalcante, Mônica Francisco, Erica Malunguinho; todas ellas dieron sus frutos, entregaron sus cuerpos en la contienda electoral a partir de 2016, y así, garantizaron la oxigenación, nuevos aires en la política. Lo hicieron con un movimiento de "abrir las puertas", de exponer la política, sacudiendo una forma de hacer política vieja y empolvada, y produciendo, al mismo tiempo, un entendimiento de su funcionamiento por los cuerpos, prácticas y tecnologías de quienes nunca habían participado en ese espacio. **Fortaleciendo la disputa por nuevas potencialidades para el Estado** constituyéndose como instrumento de contención y de "reducción de daños" frente a la retirada de los derechos más básicos.

La **Agenda Marielle** es un ejemplo práctico de la potencia que existe entre las mujeres que se levantan contra la invisibilización. Al defender la memoria de la consejala asesinada en 2018, hicieron visible la manera en que las prácticas de la política cotidiana pueden generar acciones eficaces en la organización pública. La Agenda extiende este modo de actuar a toda una nueva generación de parlamentarias y parlamentarios, desde la gestión abierta versus la gestión burocrática de siempre que aísla y segrega; desde la centralidad del cuidado, el foco en la colectividad y en la diversidad de los equipos, la conexión entre la política institucional y la lucha cotidiana, la transparencia y el foco en la participación popular.

La pregunta que esto abre es: **¿Cómo construir un hacer político en la esfera de lo institucional que haga honor a la trayectoria que nos trajo hasta aquí?**

Al ocupar los espacios de gobierno, las mujeres de lucha **también inauguran nuevos problemas**. Abordar las cuestiones públicas partiendo de lo que es central para la vida exige redireccionar la política institucional hacia el reconocimiento de lo que es realmente importante: garantizar la defensa de las pautas e intereses de las poblaciones y sus reivindicaciones territoriales, culturales, políticas y espirituales. Esta tarea ha recaído predominantemente en las llamadas "mandatas populares".

> A pesar de los corazones animados, aún existen dificultades para lograr que las candidaturas se transformen en mandatos efectivos. Según los datos del movimiento **Mulheres Negras Decidem**(las Mujeres Negras Deciden), el número de mujeres negras en la política es todavía muy bajo, representando menos del 2% en las bancas del Congreso Nacional. De esa cantidad, no todas están comprometidas con una agenda democrática.

La ocupación de espacios en el ámbito legislativo por representantes de movimientos y luchas sociales tiene el poder de manifestar denuncias, actuar contra violaciones y la quita de derechos, articular y redistribuir recursos, tejer redes de protección y redactar proyectos sobre temas importantes y pautados junto a la sociedad, entre otros. Sin embargo, tropieza en la incapacidad para implementar (o a menudo aprobar) estas propuestas, debido a una correlación de fuerzas desfavorable, o por una dificultad para construir coaliciones con base en las pautas que intentan movilizarse desde esos

cargos de representación. **En estos espacios, es casi inevitable que el sistema dominante intente entorpecer, limitar, reprimir, distorsionar o invisibilizar mandatos y mandatas populares, convirtiendo a estos representantes en rehenes de una lógica corrompida en pos del mantenimiento del poder colonial y de coaliciones arcaicas para beneficios personales, buscando arrinconar sus cuerpos, prácticas y trayectorias.** Pero a medida que se empiezan a conocer estos mecanismos dentro de este nuevo territorio (los espacios del poder) estas lógicas comienzan a ser derribadas para dar lugar a nuevas estrategias y tecnologías de acción.

> Tras ser reelectas en 2020, **Bella Gonçalves** y **Cida Falabella**, junto a **Iza Lourença**, ejercen "co-mandato*" por Muitas (Muchas), en Belo Horizonte. Ellas tienen una responsabilidad con el territorio y no se desvían de ese foco. Sirven de puente directo con los intereses colectivos y de base. Siguen conectadas con los suyos, sabiendo que, si se venden, serán parte de la tropa de hombres de traje y corbata que defienden al sistema.

Las mujeres en el poder son una condición necesaria para soñar con la destrucción de este mundo en el que estamos y sus valores centrados en la muerte, y así parir esperanzas de Buen Vivir.

---

* Co-mandato (en portugués "covereança"): innovación política en la cual el cargo de consejal (vereador) es compartido por más de una figura política, por medio de mandatos colectivos, que se proponen realizar una gestión abierta y conjunta.

# La memoria como resistencia *versus* la política ficticia vigente

*"Lo que encuentro importante es dar a conocer las acciones que los movimientos y territorios han hecho y continúan haciendo SIN el Estado. Necesitamos contar esa historia, esta memoria del ahora, para entender cómo SOBREVIVIMOS sin el Estado, que realmente quiere matarnos. Sin duda debemos documentar todo esto, porque servirá para la formación política de las bases en el futuro. ¡Nos reinventamos con el propósito de liberarnos! ¡Y la salida es el trabajo colectivo!"*
**RITA DE CÁSSIA**, Movimento Sem Teto da Bahia (MSTB)

•

Las estrategias, las prácticas e incluso la elaboración teórica sobre las Redes de Cuidado se mueven, fundamentalmente, de manera subterránea y, ciertamente, con mucha fuerza. Pero al hacerse visibles, aparecen también los intentos de apropiación. El poder de captura que el mercado, el capitalismo y los hombres en el poder tienen para cooptar las prácticas comunitarias y sus narrativas es enorme y constante. Escapar de él es un desafío que debe ser enfrentado.

**Si la política no pasa por lo cotidiano y por el cuidado de todos y de todas, será ficticia: no responde a las inquietudes y no dialoga con la vida de las personas.** Está separada de la realidad, no tiene cuerpo. A través de la violencia se invisibilizan las pautas de lo cotidiano, principalmente las de las poblaciones históricamente vulnerabilizadas.

Hacer público el debate del cuidado en la política, sin atribuirlo a las verdaderas productoras de sus redes, es una estrategia de apropiación funcional a la invisibilización. Por lo tanto, las Redes de Cuidado solo pueden mantenerse vivas si la visibilidad de estas prácticas se aplica legítimamente, en reconocimiento de quienes las han desarrollado.

Entendiendo las Redes de Cuidado en tanto potencia de fuerza y lucha para la deconstrucción del mundo que aniquila la dignidad, avanzamos sobre el modelo colonial y capitalista de hacer política institucional. Un ejemplo de ello es el giro político impulsado por las mujeres a principios de la década de 2020, especialmente por las mujeres negras. Existe un horizonte.

3

# UNA COMUNICACIÓN HECHA CON UÑAS DE TIERRA: LA *RETOMADA* DEL SENTIDO

*"Ahora nos vamos a la lucha, la tierra quiere ocuparnos. La tierra para quien la trabaja, la historia no falla, venceremos.*
*Basta de tanto sufrimiento. Basta de tanta espera. La lucha es dura, por la ley o por la fuerza venceremos.*
*Quien nos quiere somos nosotras mismas y quienes vienen a ayudarnos. Por eso confío en quienes luchan, la historia no falla, venceremos."*

**Cantado por MARIA MUNIZ (MAYÁ), Aldea Milagrosa (Territorio Pataxó Hãhãhãe, BA)**

10

Al ritmo de los cantos que dirigen la siembra del maíz criollo en el Asentamiento Terra Vista (BA), se transmiten mensajes de lucha, de resistencia y de memorias ancestrales. Bajo un árbol de mango, durante la retomada de su territorio, la Maestra Mayá Muniz inaugura un centro de alfabetización. Allí, al mismo tiempo que se van formando las palabras, se forma la pertenencia al territorio, enredada entre las informaciones contenidas en las raíces de ese árbol. Durante el día, cuando las vecinas salen al portón, la asamblea de la noche se reúne con el máximo aforo. La comunicación es un saber que palpita desde (y para) la vida en comunidad; en su sentido fundacional, **la comunicación articula la producción de lo común**.

La institucionalización de la comunicación, como conocimiento al servicio del monopolio de la información y la conservación del patriarcado colonial, ha distorsionado y vaciado su sentido. Ha desanimado las palabras. Como si fuera posible plasmar el canto en el papel, como si eso no lo desposeyera de la fuerza que solo gana cuando es entonado colectivamente, compartiendo un mismo sol, que también es cantor.

**Comunicar es producir entendimiento en conjunto con otros; es compartir y hacer del sentido algo común, incluyendo, como condición, a la diversidad.** Nos dice qué es lo importante para nosotres. Es resaltar el discurso

en negrita, con la tiza que marca el terreiro* de lucha. La educadora Zica Pires, del estado de Maranhão, relata que un proyecto de formación en comunicación para jóvenes, en el Quilombo Santa Rosa dos Pretos, abrió espacio a la "verdadera historia", al permitir que la comunidad contara sus memorias, las cuales son parte viva de la resistencia a la esclavización de las personas negras en Brasil. **Son memorias escritas por uñas sucias de tierra, porque las historias son saberes ubicados en el cuerpo, y nuestro cuerpo colectivo es la tierra.**

El colonialismo vistió a la comunicación con su verticalidad. Hace décadas que busca convencer a los territorios, que ya son comunicadores, de que necesitan aprender lo que ya sabían, y desaprender lo que ya saben. El movimiento de los pueblos por una retomada de la comunicación (prueba de una clara consciencia de que esta tecnología ancestral de la comunicación siempre fue nuestra) impulsó a los territorios a ocupar el debate de la comunicación, con la misma potencia con que se posicionan frente al debate de la tierra, creando, aquí también, un **espacio ancestral y político, con la fuerza de las recuperaciones territoriales que insisten en defender su sentido**.

---

* Terreiro: Espacio sagrado y de culto para las religiones de matriz africana y de Pueblos Originarios. También se constituye como territorio ancestral comunitario de convivencia, producción y cuidado territorial.

## La *retomada* de la comunicación: una resistencia anti-imperialista

Al promover una **disputa de narrativas**, las comunidades confrontan la historia oficial escrita e impuesta por las manos de los hombres blancos que criminalizaron e invisibilizaron dolores, colores y luchas. Lo que aquí llamamos retomada **de la comunicación** forma parte de la batalla contra el epistemicidio, es decir, el intento de invisibilización que proviene de la ficción colonial de la verdad única. La retomada es la construcción que los territorios vienen tejiendo desde abajo: primero se fortalecen las raíces, escondidas en el subsuelo, hasta que esa estructura permita, al ritmo de la naturaleza, el florecimiento hacia el exterior.

> "La cuarta guerra es la peor de todas: la guerra anti-imperialista. Es una guerra mental, ideológica y de una fuerza bruta sin precedentes. En esta guerra, nuestros enemigos usarán todas las armas: la guerra híbrida, la guerra total, la guerra de comunicación e información, la guerra por el control de la tierra, del cielo y del mar."
>
> **MESTRE JOELSON**, asentamiento Terra Vista (Teia dos Povos da Bahia)

El Asentamiento Terra Vista, en Arataca, al sur del estado de Bahia, posee una importante historia de resistencia a los medios de información convencionales, que presentan una única voz: la voz imperialista, unilateral, basada en la lógica monocultural de criminalización a las prácticas

territoriales de lucha y de la diversidad de cuerpos y existencias. Desde 2012, cuando se llevó a cabo la Primera Jornada de Agroecología de Bahia, se han tejido varios frentes de comunicación, como la creación de una radio, diversos dispositivos de capacitación internos y otras iniciativas que construyen una verdadera barricada de palabras e imágenes contra la propagación del odio y las mentiras, herramientas de los gobiernos reaccionarios que les han permitido ganar elecciones en varios países del mundo, gracias a la difusión de *fake news*. En el año 2020, cuando la pandemia del coronavirus paralizó el país, ya se contaba con una preparación que permitió **responder a la situación de emergencia y disputar el territorio digital**.

> "Venimos haciendo *lives* (transmisiones en vivo por Internet) desde el comienzo de la pandemia, con la participación de nuestros pueblos, debatiendo sobre las dificultades de este momento pandémico y sobre nuestros territorios, con la intención de acercarnos más e intercambiar experiencias."
> **DEYSE FERREIRA**, Asentamiento Terra Vista (Teia dos Povos, BA)

En este sentido, la comunicación ha demostrado ser una estrategia central para las Redes de Cuidado, haciendo énfasis en la cultura y en los medios digitales. **Incluir los códigos ancestrales dentro de la tecnología moderna implica tanto conocer las condiciones de infraestructura tecnológica y el acceso a Internet como la comprensión de qué tipo de herramientas desean utilizar los territorios.** En algunas partes del mundo, y especialmente en Brasil, la pandemia de Covid-19 vino acompañada de una epidemia de *fake news* (noticias falsas), la forma más actualizada del

proceso histórico de desinformación y manipulación de los pueblos. En este escenario, la disputa por una comunicación de calidad no se resumió solamente a divulgar informaciones importantes y confiables, sino que además fue necesario combatir la desinformación.

En este mismo escenario, un grupo de articuladoras y articuladores de la Teia dos Povos e Comunidades Tradicionais do Maranhão, inició un movimiento para adquirir antenas rurales para algunos territorios que tenían dificultades con las comunicaciones y el acceso a Internet, una realidad habitual de las tierras indígenas y quilombolas. El movimiento apostó también por trabajos de observación y revisión para combatir las *fake news*, estudiando la veracidad de las informaciones que circulaban por grupos de WhatsApp, y en la auto-capacitación de comunicadores y comunicadoras en una variedad de plataformas (radio, fotografía, podcasts, etc.), por medio del intercambio de saberes. En este sentido, la autonomía ha sido el motor de la respuesta a la violencia con la que se le ha arrebatado a los pueblos el acceso a la comunicación.

Eliete Paraguassu, lideresa del Movimiento de Pescadores y Pescadoras Artesanales (MMP), que actúa y lucha desde el Quilombo Ilha de Maré (Salvador), resalta que **la comunicación es el instrumento que más ha contribuido para difundir las denuncias sobre crímenes y violaciones** cometidos en los territorios tradicionales de la Ilha da Maré, BA (con mención especial para las producciones audiovisuales). El difícil acceso al territorio hace que solo lleguen los medios compañeros, a través de los senderos para caminantes. Los documentales "No rio e no mar" ("En el río y en el mar"), "Monstro invisível", "Vento forte"

y “Mulheres das águas” lograron que el mensaje llegara más lejos. “Hemos orientado a los territorios para producir más y para denunciar más a través del medio audiovisual. Sabemos que detrás de la pantalla hay una persona que nos ayuda a crear las herramientas de lucha para alcanzar los derechos de los territorios que aún siguen vivos. Es una herramienta que necesitamos para formar a los nuestros, para que amplifiquen estas denuncias y cuenten esta historia desde dentro”, comenta Eliete.

Lo que se presenta, entonces, como el **“crear nuestra propia vía de comunicación” implica, en el espectro macropolítico, la disputa por los medios de hacer y pensar la comunicación**, a través de la presencia en la academia, en el Poder Legislativo, en el Poder Ejecutivo, y en las instituciones no gubernamentales que afectan al sector. También involucra a cientos de jóvenes que producen contenidos diariamente, el desarrollo de plataformas libres que resisten al monopolio de las grandes corporaciones mediáticas y la producción y distribución de publicaciones que acompañan las semillas y sueños de quienes transitan saberes de todo tipo alrededor del país. **En el espectro de la micropolítica, la comunicación implica la gestión de los afectos en ese espacio-tiempo**, donde alcanza la máxima potencia y no es obstruido por la blanca voluntad de poder, abriendo caminos para transformaciones profundas.

## Comunicación circular, intercambio e itinerancia

La práctica de la comunicación generada por y para los territorios y comunidades debe tener en cuenta dos premisas. La primera se refiere **al valor que el saber ancestral de hacer comunicación ha ganado al percibir estas prácticas antiguas y cotidianas como novedad**. Reconocer, por ejemplo, en la itinerancia de las maestras griôs, una tecnología con raíces africanas que garantiza, hasta el día de hoy, importantes intercambios entre pueblos que se preparan para recibir la fuerza y los conocimientos de las entidades. La segunda, se refiere a cómo las comunidades, empuñando ese valor, **encuentran brechas en los espacios institucionales que construyen el sentido de la comunicación y del acto de comunicar**.

> En el **Quilombo Nossa Senhora do Rosário**, en Ribeirão das Neves (MG), la tradición del Congado* sustenta procesos de intercambio (método ancestral de las Redes de Cuidado) a través de la práctica del "pagar visita". En la celebración en honor a Nossa Senhora do Rosário, la comunidad recibe a cientos de guardias de congado. Estas visitas recibidas, mas tarde se pagarán también con visitas. Es decir, el quilombo recibe

* Congado: Tradición cultural y religiosa ancestral de matriz africana que tiene como práctica festejos, cortejos, danzas y cantos en loor a santos católicos de devoción negra.

la visita de otras guardias y las retribuye participando a su vez de la celebración anual del territorio, en un movimiento constante y circular que encarna la Fe y actualiza los vínculos fundamentales para la protección ancestral comunitaria.

Tras generaciones y generaciones en lucha, muchísimas personas pertenecientes a comunidades indígenas, quilombolas, áreas periféricas urbanas y pueblos de la tierra, lograron llegar a la academia, conscientes (y al mismo tiempo divergentes) del juego de colonizador-colonizado. De esta manera, existe la **posibilidad de crear una nueva danza del saber**. Este fenómeno permite la **entrada de la comunicación circular a la academia**, soplando la "cura" (como dirían las chamanas) contra la ciencia masculinista y su espíritu de inquisición, que frente a los problemas complejos siente el mismo terror que los inquisidores sentían por las brujas. "Estoy aquí para solucionar, para comunicar, como un sol que está siempre en su cenit", dice la ciencia masculinista con sus grandes palabras, pero vacías de sentido. "Estamos aquí para narrar, para recordar y para sumar, con la sabiduría de quien entiende que las noches oscuras son inevitables y fértiles", dice la ciencia circular, con sus medias palabras, pero repletas de sentido.

**La comunicación circular es inherente a los territorios.** Nacida con la cabeza erguida y los pies en la tierra, va mucho más allá de la información sin cuerpo. La comunicación circular está habitada por sentidos comunes, hereda todo el bagaje colectivo, ancestral y estratégico. Tiene cuerpo, tiene color, tiene canto, tiene oración, tiene danza, tiene sueño, tiene lucha, tiene dientes y tiene tierra en las uñas. Es una comunicación viva, dialógica, que posee

intrínseca la relación de la comunicación con los procesos de educación y cultura. Remite a una forma encarnada de producir el discurso, de "apalabrar" para dar luz a la potencia de la escucha en los silencios, de ojos mirando a los ojos, del vínculo creado en la convivencia cotidiana.

Genera un hambre de **auto-narración como estrategia de autodefensa y autocuidado**, y no como estrategia de dominación. Es un sinfín que tiene un comienzo, memorias creadas desde el suelo de la comunicación oral, que guarda la sabiduría de que es esencial contar siempre las mismas historias y que estas son siempre diferentes cada vez que se cuentan. Por eso la comunicación circular dialoga con los campos sutiles de la percepción del comunicar y sitúa la escucha en su performance más sensible. "Ó procê vê" ("mira para ver"), convoca la sabiduría mineira*.

---

* Mineiro es un adjetivo gentilicio que re iere a aquello que proviene del Estado de Minas Gerais y su cultura.

## La comunicación y la auto-formación como Red de Cuidado

La colonización, el racismo y la inquisición marcaron con fuego la marginalidad en la mayoría de los cuerpos, especialmente en los cuerpos de las mujeres, imprimiendo el registro de que, para sobrevivir, deberán guardar en secreto sus verdades vitales. En las últimas décadas, la elección de narrar y exponer (principalmente entre los nuestros), y salir de la oscuridad se ha convertido en estrategia. **Es fundamental que las Redes de Cuidado den a conocer la existencia de cada persona en lucha.** Una comunicación que considera la vida como centro y se coloca a disposición de todo lo relevante para mantener vivo a nuestro pueblo, se hace parte de las Redes de Cuidado.

> "Estoy rezando, pidiendo fuerza a nuestros encantados. Sin ese ser espiritual no llegaremos. Si alguna otra comunidad necesita de mis palabras, de mi oración, de mi amor, allí estaremos."
> **MAYÁ**, Aldea Milagrosa (Territorio Pataxó Hãhãhãe, BA)

**Al hacer explícita la existencia de alguien, se origina una red de cuidado. Solo existe cuidado si existe un sentido compartido acerca de con quiénes luchamos, por qué luchamos y cómo luchamos.** Saber de la existencia de la otra y del otro, desde la dignidad, abre camino para el fortalecimiento de los vínculos. La escucha amplía y sensibiliza la comprensión. Esto permite la involucración con las luchas y la disputa del discurso sobre la historia de nuestra fuerza.

En esta auto-liberación del conocimiento poseído por la blanquitud, el papel de las mujeres está en el centro de la comunicación ancestral. La reproducción de la vida nunca fue un hacer vertical. **Fueron principalmente las mujeres parteras, las yerberas, la cuidadoras de sí y de la comunidad quienes parieron la horizontalidad de la comunicación ancestral.**

Visibilizar el trabajo reproductivo reubica y politiza el papel de esas mujeres en la comunidad. En la medida en que ese rol social es visto y valorado (y "desprivatizado") se abren caminos. Se convierten en maestras, articuladoras, estrategas gestoras, chamanas, parlamentarias. Se convierten en científicas, matemáticas, profesoras, enfermeras, médicas, abogadas. Se convierten en productoras (que ya son) de este "otro mundo" (que ya es).

Por ser reconocidas por sus compañeras, crean un cuerpo colectivo que, consciente de las agresiones y violencias que gritaban "este lugar no es para tí" o "solo este lugar es para tí", amplifica la lucha haciendo que todo el territorio sea capaz de responder que este lugar realmente no es "para nosotres" y sí "a partir de nosotres". Una mujer sola puede aprender a escribir. **Pero las mujeres organizadas colectivamente pueden provocar y aumentar las fisuras del sistema.**

El Asentamiento Terra Vista (Teia dos Povos Bahia), junto a Solange Brito guiando y marcando el "sur orientador", viene, concretamente, haciendo escuela. Este asentamiento, gracias a una alta inversión en las bases educativas, fue pionero en la retomada de la comunicación al producir y distribuir contenido de alta calidad a través de los nuevos medios.

Gracias a este fortalecimiento de las bases, la comunicación comunitaria va de la mano con estas metodologías, a partir de la intersección de los saberes culturales y educativos, en un flujo continuo de aprendizaje. **La auto-formación es la forma en que las mujeres aprenden unas de otras.** La exclusión histórica de las mujeres en los espacios de educación formal y de toma de decisiones terminó por educarlas con éxito en las enseñanzas que se dan entre punto y punto de un bordado, en el tejido de lo cotidiano. Una experiencia que se refleja en la historia de las comunidades y poblaciones tradicionales.

Aún tras ocupar los espacios educativos y atravesar sus procesos formales (incluyendo las universidades), la profunda memoria de esta potente metodología, grabada en el cuerpo-mujer de las comunidades, hace efectiva toda posibilidad de compartir el conocimiento, ya sea a través de un movimiento furtivo (entre las brechas de una reunión de madres de la escuela), o a través de un movimiento visible, atreviéndose a la institucionalización de esa pedagogía. La confianza y la complicidad son elementos centrales de esta cultura tejedora que garantiza el acceso al conocimiento y a la información.

El "*vira-voto*" fue uno de los momentos más potentes de la disputa por la presidencia de Brasil en 2018, cuando en la segunda vuelta de votaciones, el entonces candidato de la derecha, Jair Bolsonaro, superó a su contrincante Fernando Haddad (PT) (a pesar de que todavía quedaban esperanzas de revertir la situación). Dicho momento tuvo sus raíces en esta metodología que viene de las cocinas, de situarse en la convivencia cotidiana y prosaica con aquellas personas que, hasta ese momento, eran tan solo

un “otro”. Durante el *vira-voto,* algunos grupos auto-organizados (no necesariamente vinculados colectivos o instituciones pre-existentes) montaban en el espacio público el escenario del diálogo, con artefactos preciosos para el acceso a la memoria afectiva de los momentos de complicidad, conspiración e intimidad: sillas alrededor de mesitas con térmicas de café, té, jugos, y bocadillos preparados con cariño, que anunciaban una invitación a la horizontalidad, a la ocupación de un suelo común. Se ofrecía charla a quien quiera que pasara y aceptara un intercambio de ideas, de angustias, de sueños o temores sobre lo que podría o no suceder tras las elecciones.

# Ancestralidad y tecnología

*"Los más ancianos ya nos estaban avisando: '¡Vamos a pasar por un tiempo de crisis!'. Y dicen más: '¡Después, pasaremos tiempos de hambre!'. Este es un momento de crisis. Solo que aún no lo sabíamos. Llegarán tiempos de hambre, y ya nos estamos preparando para ello. Es lo que ya es, aún sin serlo."*
**ZICA PIRES**, del Quilombo Santa Rosa dos Pretos (Teia dos Povos, MA)

•

La comunicación entre mundos es un conocimiento y una práctica ancestral que coloca el respeto como condición primordial para abrir los procesos de diálogo. La espiritualidad enseña que cualquier trabajo de comunicación necesita de permiso, de protección y de atención a las más sutiles señales que se materializan en la llama inquieta de una vela, avisando que las energías no están estables, o en el bostezo de la persona que escucha, evidenciando que la palabra circula en baja frecuencia. Toda yerbera sabe que no se puede quitar una hoja del bosque sin pedir permiso. Un pueblo conectado a su ancestralidad lleva este aprendizaje a la comunicación cotidiana sobre el tema que sea, sea en la asamblea del territorio, sea en mensajes de WhatsApp, o sea en una *live* de Instagram.

En coyunturas adversas, la conexión con lo sagrado, más de una vez, muestra que el cielo es también el suelo de

los territorios. **La dimensión de lo sagrado siempre guió el camino, como un cuidado no solo del territorio, sino también del mundo en tiempos de crisis, estableciendo vínculos inter-generacionales profundos.** Son Redes de Cuidado espirituales que, por medio de los encantados y los encantamientos, pacifican la relación humana con el misterio. Al contrario del pensamiento hegemónico, que entiende al misterio como un demonio a ser aniquilado por la revelación o la eliminación, para la cosmovisión de los pueblos que viven la ancestralidad desde las matrices indígenas o africanas el misterio es parte de la realidad y es recibido con alegría. Así, el cuidado se teje en los niveles de lo invisible, del sueño, de la conexión entre los diferentes mundos que muestran los caminos que cuidan del ahora.

> "Todos los viernes realizamos nuestro ritual, en el que estamos siendo orientados. Todo el tiempo bebemos nuestros brebajes, tomamos el té de 'enredadera de ajo', mezclado con la raíz de butí y con la corteza de aroeira negra. La enredadera de ajo es un antivirus. Todo lo quema, arde, y el virus no resiste. La raíz de butí es contra el dolor y protege el hígado. Y la corteza de la aroeira desinflama los pulmones, los hace resistentes. Tomamos nuestro baño, nos ahumamos con resina de almesca, resina de jatobá, pasto de aruanda, lavanda, romero. Nosotros estamos teniendo estos cuidados. No tenemos el remedio de los laboratorios, pero tenemos nuestro laboratorio natural, que es la selva, los bosques, las lianas, la raíz, la semilla, la corteza."
> **CACIQUE NAILTON MUNIZ** (Territorio Pataxó Hãhãhãe, BA)

Aún durante la pandemia del coronavirus, para poder cumplir las obligaciones espirituales, que son el sustento

de lo material, la comunidad del Quilombo Nossa Senhora do Rosário (MG) tuvo que reunir la sabiduría de jóvenes y ancianos para abrir juntos un nuevo sendero en la selva. Se empezaron a realizar las oraciones a través de las herramientas de redes sociales, *lives* en Facebook e Instagram, acercando a las personas que no llegaban a los encuentros presenciales. En consecuencia, las hermandades pudieron mantener un intercambio continuo, y se afianzó la solidaridad para atravesar este momento de crisis. Como resultado de esta danza entre la tradición y la innovación, también quedaron expuestos los prejuicios epistemológicos y el racismo de afuera hacia adentro. Sin embargo, el territorio logró percibir que allí existe una capacidad de respuesta y confrontación. Para no morir es mejor hacerse visibles, pero no sin antes contar con la fuerza de una comunidad que, unida, pueda resistir la turbulencia de los fuertes vientos que pueden entrar por la ventana al abrirla.

A pesar de la transformación de Internet en *terreiro*, y de que el vínculo entre la ancestralidad y la tecnología parezca algo inusual para los desprevenidos, para los pueblos tradicionales hay mucho en común entre el cuidado y las tecnologías de comunicación e información, tanto nuevas como ancestrales. En los territorios donde las prácticas ancestrales se mantenían firmes, así como en los procesos donde había prácticas agroecológicas, la encrucijada con la tecnología encontró terreno fértil.

En 2020, el pueblo Pataxó Hãhãhãe (del sur de Bahía) que tiene una importante trayectoria de lucha por sus tierras, comenzó a promover **"la *retomada* de las pantallas"**, una construcción inter-generacional que unió los conocimientos ancestrales de doña Maura (anciana partera

y curandera), la habilidad política de su hijo Fábio (guerrero conocedor del terreno y de las armas de lucha indígena en Brasil) y la competencia técnica de su nieto Fabrício (que encarna a la juventud indígena que llegó a la universidad). En agosto de ese año, realizaron un mes de Lives del Pueblo Pataxó Hãhãhãe en una comunidad de Facebook ("Somos Hãhãhãe"), reuniendo a líderes, guerreras y guerreros Pataxó para dialogar sobre temas importantes en el contexto de la pandemia de coronavirus.

> "Yo pienso que ya hemos nacido con tecnología. Pienso que la humanidad nació en África y que, en esa mitología, en esa herencia, está Ogun, que es el orixá de la tecnología, del hierro. Si él tiene alguna necesidad, va y la resuelve. Es así. Entonces, creo que por esa razón nos llevamos muy bien con la tecnología. La computadora es una tecnología. Antes, el hombre todavía cargaba el peso sobre su espalda, por ejemplo, y luego desarrolló el arado, la rueda, el hierro... primero pescábamos con madera y luego empezaron a desarrollarse las tecnologías. Existen mil historias de pueblos diferentes, miles de años antes de Cristo, y hace miles de años atrás desarrollaron el hierro. ¡El hierro es una necesidad! ¡Es un mineral de la tierra! Entonces, por eso, hay que entender esa historia para entender la tecnología. ¿Tecnología para qué? Pienso que la tecnología es importante para que podamos girar la llave de una puerta que hasta ahora estuvo cerrada para nosotros. No tardamos mucho en entender el software libre. La gente decía: 'pero ustedes, ¿cómo van a hacer?' Pero nosotros entendimos, ¡y nos enamoramos! No tardamos mucho en comprender... La gente pregunta: '¿Cómo se las arreglan tan bien con el software libre?'. Pero es algo tan simple, nosotros ya convivimos con

todo eso, ya tenemos la tecnología, tenemos las historias que Ogum nos trae de la fragua, del hierro, y eso forma parte de nuestra naturaleza. Tenemos ese elemento en nuestra esencia. Creo que se trata de conectar con eso en lugar de andar encontrando dificultades. Es una cosa natural. Es Ogum que se materializa y se resignifica todo el tiempo."

**MADRE BETH DE OXUM** Cartografías de la emergencia: nuevas luchas en Brasil, de Alana Moraes, Bruno Tarin y Jean Tible (2015)

En muchos casos, la tecnología no solo acerca, sino que también pone de pie a lo sagrado y a las Redes de Cuidado espirituales. **Internet ha sido un puente, haciendo que los saberes atraviesen los cuerpos que están más allá de la propia comunidad, cruzando océanos, acercando territorios distantes y tejiendo lo Sagrado.** Es como descubrir con quién se puede contar en el mundo, en alianzas más profundas. ¿Cuál es el tamaño de nuestro cuerpo real? "Aún con tanta diversidad, existe una cualidad común entre todos estos pueblos: la inmensa capacidad de resistir y de producir vida", explica Fabrício Titiah, joven indígena del pueblo Pataxó Hãhãhãe.

"La memoria compartida entre jóvenes y ancianos, y la inmensa certeza sobre nuestros derechos, nos unió alrededor de nuestro principal objetivo: volver a nuestra tierra y asegurar la vida, a los vivos y a los encantados, en el territorio de su pueblo. Nuestras tierras, nuestros parientes, nuestros encantados, nuestros rituales."

**FABRÍCIO TITIAH**, Aldea Água Vermelha, territorio Pataxó Hãhãhãe, durante la live Somos Hãhãhãe

El quilombola de Minas Gerais, Mestre Dirceu, cuenta que, para quienes forman parte del Quilombo Nossa Senhora do Rosário de Justinópolis (MG), pueblo profetizado por la fuerza de la luna, el tiempo es guardián de una importante sabiduría. Una sabiduría fundamental para practicar esa comunicación que articula y produce lo común, que trae la fuerza de las *retomadas*, que es circular, que se alza a las Redes de Cuidado, que tiene como metodología la auto-formación, y está asentada en la ancestralidad. Es la comunicación que brota del tiempo que es y que pasa; del tiempo que fue y del tiempo reservado para una buena conversación, para jugar con nuestros niños y niñas, para escuchar a nuestras ancianas y ancianos; del tiempo para aquello que importa y que nos pone en condiciones de contar nuestra historia.

4

# ECONOMÍAS CONTRA LA BARBARIE

Preparar comidas, lavar los platos, organizar y limpiar la casa, lavar la ropa, comprar alimento, comprar remedios para la vecina, ir de casa en casa tomando nota de las urgencias de cada familia, intercambiar alimentos, cuidar las plantas. Hacer el trabajo de cuidado emocional y de salud mental, a través del silencioso abrigo frente a las angustias, de la mediación de conflictos, de la guía de los principios. Organizar el bloqueo a una carretera cuando no hay acceso al agua, a la escuela, a la energía eléctrica, a un centro de salud, al saneamiento, a la movilidad, al alimento. Tejer estrategias de movilización y articulación para conquistar derechos, o de diálogo institucional y de denuncia cuando esos derechos son violados. Cuidar la fiesta y la celebración. **La producción de la vida se realiza por medio del cuidado, que ocurre de manera exhaustiva e invisible, todos los días. Y es gracias a ello que la vida es posible.**

Mantener la calidad de la vida habla de una capacidad social de construir posibilidades cotidianas y dar respuestas. Todas estas prácticas enumeradas, aunque no sean reconocidas, **son la parte no remunerada que mantiene la economía funcionando**.

Cualquier actividad necesaria para sostener la vida forma parte de la economía. Siendo así, dicho trabajo de reproducción de la vida (cuidar de niñes y ancianes, de la alimentación de todes, limpiar la casa, etc.), y el ya mencionado trabajo de producción (que por lo general se realiza

fuera de casa, “ganar el pan”, “ganar dinero”, “emprender”) componen la economía en una configuración de codependencia. Sin embargo, el trabajo de reproducción, que en la mayoría de los casos es realizado solamente por mujeres, por lo general se desarrolla encerrado en el ámbito de lo privado, sin atribución de valor monetario o social.

Mucho más allá del mercado, la economía está compuesta por todas las actividades que garantizan las condiciones necesarias para que las personas cumplan sus funciones productivas y “vayan a trabajar” todos los días; es decir, también implica tareas no monetizadas.

La economía refleja el mundo y sus valores hegemónicos. Por lo tanto, refleja el dominio de su lógica patriarcal y racista. A la economía capitalista le interesa mantener prácticas dedicadas a perpetuar su modo de operar, subordinadas a una relación de producción y a un modo de vida al servicio del capital, arraigadas en los privilegios preservados por sus relaciones desiguales. Lo que se suele llamar “economía” se basa en la ganancia mediante la explotación y la acumulación, a partir del trabajo y del tiempo de muchas, para beneficio de pocos.

Quienes dirigen esta máquina opresiva generan la idea de propiedad privada, compran y venden la ciencia que les sirve y fomentan la creación de mega-emprendimientos. Produce el agronegocio, que es una cruel expansión del imperialismo hacia el campo, con su lógica de semillas modificadas y homogéneas, y relaciones de producción altamente desiguales. Produce minería, la destrucción del agua, los incendios, los conflictos territoriales y la deforestación. Esta máquina siempre contó con el trabajo no remunerado de las mujeres y de sus hijos e hijas, que viven en el Sur Global.

Con este dinero sucio de sangre, los dueños del capital invierten en la construcción ideológica del imperialismo, que se sostiene sobre falsas premisas. Entre ellas, está la meritocracia y la competencia: la ilusión de que, trabajando muy duro, es posible ser parte del círculo que disfruta de los privilegios y beneficios de los explotadores. Está también la idea de que cuanto más se produce, más se tiene; y cuanto más se tiene, mejor se es. Es la idea de que la persona es cuanto produce, culpabilizando a los individuos de la pobreza en la que viven, asociándola a un esfuerzo insuficiente. Es la idea de que, trabajando duro, sería posible incrementar el crecimiento económico de un país, lo que traería mejores condiciones de vida para todas y todos.

De esta forma, se mantiene el mito de que solo se puede considerar trabajo aquello que es realizado a cambio de un salario, y que solo tiene valor aquello que puede convertirse en dinero y genera lucro. Esto excluye en gran medida el papel de las mujeres en el trabajo de la reproducción y el cuidado.

El dinero no es justo. El dinero está hecho para que nunca llegue a manos de las mujeres, a pesar de que a menudo realizan jornadas triples o cuádruples, trabajando, por lo tanto, más que los hombres. Trabajo no remunerado. Esta relación enmascara la contradicción que existe entre preservar la vida, con sus propios tiempos de reproducción, y el proceso de acumulación capitalista del sistema dominante.

El sistema económico se desarrolló en oposición a las bases materiales que sustentan la vida, así como las tareas de producción también se han desarrollado desvinculadas de ella. La economía ha iniciado una batalla contra la vida. Sus avances materiales están contra la naturaleza. Están

contra las relaciones que sustentan la dignidad humana, contra los derechos de las trabajadoras y trabajadores, contra el mantenimiento de la salud, contra la producción de alimento limpio, contra las futuras generaciones, contra las generaciones que han pasado y sus conocimientos, contra la continuidad de la humanidad.

Por lo tanto, es urgente una economía que sea crítica, y se ponga de pie sobre bases sólidas y justas, ubicando en el centro al cuidado, a la reciprocidad, los derechos, la autonomía y, principalmente, a la vida.

## Economía feminista: la configuración sistémica de las Redes de Cuidado

En América Latina (incluido Brasil), la cotidianidad trae realidad al debate de la economía que moviliza el Buen Vivir a pesar de las precariedades, a pesar de la privación de derechos y de acceso a los bienes materiales, a pesar de la distorsión ideológica.

En la construcción narrativa ficticia y hegemónica, son los hombres y las relaciones monetizadas los que sostienen el mundo. Entonces la vida, supuestamente, sería posible a través de la fuerza capitalista y sus principales agentes (los hombres blancos). Sin embargo, si observamos la realidad, percibimos que el mundo solo existe gracias al trabajo (en gran medida no remunerado) de las mujeres, muchas de ellas madres que crían a sus familias sin ninguna participación de los hombres. Entonces, frente a las ilusiones capitalistas, que nunca han sido el sostén del día a día de las familias y las comunidades, es urgente subvertir la mirada.

Al enfocarnos en la economía que hace viable la vida cotidiana, a pesar de las condiciones estructurales arraigadas en la política de muerte, comenzamos a darnos cuenta de qué es lo que hace posible la existencia. Y , de esta forma, comenzamos a comprender cómo funciona la máquina de la vida. **En gran medida, sobrevivimos gracias a las redes de colaboración y cuidado cotidianas, mantenidas predominantemente por las mujeres y su alta capacidad de resolución.**

Ellas dialogan con las diversas voces y colectividades, y tienen por base los valores y las formas que construyen lo común. Construir otra economía sería posible si la forma en que las mujeres tejen sus relaciones fuera aplicada a ella, al igual que la experiencia acumulada de quienes siempre han estado en la marginalidad y usan la inteligencia para mantener la vida aún cuando cuando no se llega a pagar las cuentas.

**La economía de las mujeres está en constante movimiento y se actualiza con la pregunta: dadas las condiciones actuales, ¿qué es lo que se necesita hacer ahora para que esta vida sea vivible?** Por ello, aporta respuestas rápidas y precisas para el ahora.

> "Es importante aprender a separar el asistencialismo de las redes de solidaridad que fueron y siguen siendo importantes para el cuidado de las ocupaciones."
>
> **JULIANA SANTOS**, Movimento Sem Teto da Bahia

Las crisis agudas y generalizadas, como la pandemia de Covid-19, suelen ser un gran desafío para la inteligencia estratégica de la organización territorial y para las Redes de Cuidado. Exigen que varios niveles organizativos sean accionados en un mismo territorio con el objetivo de garantizar el acceso básico a la comida y unas condiciones mínimas de enfrentamiento a la crisis y al recrudecimiento de la vulnerabilidad que esta genera, planteando una gran complejidad en la gestión de esos niveles y articulaciones en redes. En los territorios donde, antes del estallido de la crisis, ya existía una organización práctica de Redes de Cuidado bien estructurada, donde el protagonismo y el

liderazgo de las mujeres era sólido, puede percibirse una alta calidad en las estrategias para enfrentar los problemas.

En estos casos, frente a las necesidades de emergencia, la respuesta al hambre (supervivencia básica) se da con un alto grado de colaboración, porque las Redes de Cuidado ya estaban instaladas, estructuradas en un cuerpo territorial. De esta forma, la organización previa mejoró la respuesta ante la emergencia. Y en ocasiones, superando **la vertiente asistencialista*** **(que históricamente no pretende terminar con la opresión, sino que refuerza la perspectiva de la domesticación), sino que abre caminos hacia la obtención de derechos y la autogestión, actuando para mejorar la organización en dirección a la dignidad**, sin doblegarse y resistiendo a la política clientelista con autonomía y autogobierno.

Quien garantiza el cuidado básico es la **organización comunitaria, que entre sus pares y de abajo hacia abajo, se esfuerza por no dejar caer a nadie**. De esta manera, las comunidades más organizadas políticamente, con sus redes más fortalecidas, **hacen fluir el cuidado**, componiendo la red de territorios vecinos. **Las Redes de Cuidado promueven la posibilidad de hacer desbordar el cuidado y los insumos de apoyo, asegurando la vida a gran escala, en toda América Latina.**

---

* Este término se refiere a la lógica de realizar acciones puntuales para establecer una relación de favor-deuda, que tiene por objetivo el control de los cuerpos y de los territorios. No se refiere a las acciones del campo asistencial y de garantía de derechos en general, ni a la actuación de los y las trabajadoras de asistencia social

De esta manera, se valora aquello que ya se tenía en las manos. Ejemplo de ello puede ser la decisión de varios territorios brasileños de cultivar alimentos sin veneno, como una importante estrategia de fortalecimiento y prevención de las enfermedades. Desde la práctica, las salidas colectivas se han ido constituyendo como un camino viable y eficaz para derrotar la furia individualista.

> **Lucimar Sousa**, maestra tradicional, guardiana de la comunidad Raíces (Teia dos Povos do Maranhão), enseña que "cuidar de la madre naturaleza es cuidar de sí". "Cuando cuidamos a la madre naturaleza, que es tierra, agua y vida, podemos decir 'somos tierra, somos agua, somos vida'. "Así, ella trabaja para que ese cuidado pueda dejar un legado para hijos y nietos.

La economía basada en la lógica de las mujeres, discutida aquí, es necesariamente anticapitalista, antirracista y antipatriarcal. Se construye de acuerdo a la forma en que organizan su vida cotidiana, sus prioridades y entendimientos. Es necesario fortalecer las formas de organizar el día a día, y reconocer la economía real, esa que sostiene la vida en los territorios.

La economía del cuidado invierte la lógica de la producción y el consumo por medio de una práctica sintrópica y de cadenas vinculares; invierte la lógica del privilegio mediante una economía del compartir; invierte la lógica de la producción de conocimiento elitista mediante la economía del intercambio de la educación popular; invierte la lógica de explotación y acumulación a través de las relaciones de reciprocidad y solidaridad; subvierte y sustituye la lógica del mercado por una economía

centrada en la vida. Todas y todos conocen la importancia de la mujer para la reproducción de la vida. De la misma manera, ellas han abordado significativamente todos los aspectos de la **producción de la vida**.

## Economía sintrópica

El “sintropismo” es un término utilizado en agricultura que plantea una compresión compleja de la interacción entre los diversos ecosistemas. Se opone a la idea de alterar el suelo con fertilización química, alterar genéricamente una planta o una semilla para adaptarla a condiciones de clima no adecuadas o a la escasez de nutrientes en el suelo, premisas con las que se somete a la tierra y a las plantas en el modelo de monocultivo. En cambio, la agricultura sintrópica propone trabajar para mejorar las condiciones de vida generales de ese ambiente, de manera que este se torne vivible para todos los seres, en una relación de convivencia y fortalecimiento mutuo. Esta forma de agricultura encuentra su inspiración en la lógica del funcionamiento de los bosques, y esto, adaptado al cultivo, se lo denomina *agrofloresta* (en español, a menudo agroforestería o bosquicultura).

De esta manera, se enfoca en la biodiversidad, en la creación de ambientes complejos compuestos por billones de seres, cadenas inter-dependientes e inseparables que mantienen el suelo fértil y las condiciones climáticas en equilibrio, respondiendo a los ciclos naturales, a las necesidades de la vida animal y, en consecuencia, al desarrollo de plantas saludables. Una economía sintrópica, entonces, se propone mejorar la calidad de los medios y condiciones de vida en su totalidad.

En la producción agrícola esto se expresa en la **elección de producir de forma biodiversa (el cultivo de**

**varias especies), en la preocupación con la seguridad y la soberanía alimentaria, y en la práctica ancestral de guardar semillas y mantener la producción libre de venenos**. También aquí las mujeres juegan un papel destacado, cuando no se rinden ante el discurso del capital, del lucro y del poder (el cual es más seductor para la subjetividad masculina). Por lo general, lo que convoca a las mujeres es lo cotidiano (y no solo el capital). Pero además (y en menor escala), también se proponen producir, siendo que esta producción muchas veces se centra en el consumo de su familia. En este sentido, las mujeres, por su responsabilidad histórica de garantizar la vida de los suyos, articulan ciertas prácticas con el objetivo de mejorar las condiciones de vida en su totalidad, y elaboran respuestas para esta demanda que aquí llamamos "economía sintrópica".

Una característica muy común de una parte de las productoras rurales es velar por la calidad de sus producciones, ya que por lo general no hacen diferencia entre lo que será vendido y lo que será consumido por las propias familias. Es decir, **no ven diferencia entre la reproducción de la vida y la de sus producciones**. Como son las mujeres, principalmente, quienes se encargan del cuidado y no tienen derecho a enfermarse, al ser ellas el pilar del cuidado para otres, tienden a trazar desde de su experiencia **una relación directa entre salud y alimento de calidad**.

En la práctica, también priorizan el cuidado con la salud de la tierra, acortando así la cadena de explotación de la naturaleza, y siendo este cuidado una forma más de cuidar de sí y de los suyos, lo cual se refleja, en consecuencia, en una mayor calidad en la producción, pues la tierra conserva los nutrientes que más tarde llegarán a la mesa. Gestionan

la demanda, optimizan un espacio pequeño, producen solamente lo necesario, cultivando solo lo que pueden comer o comercializar, privilegiando la biodiversidad y la producción limpia. Apuntan a la dignidad en las relaciones colectivas de cuidado con la producción. **El trabajo es colectivo, posee un liderazgo compartido, implica autogestión y considera las relaciones entre personas y la naturaleza.**

Incluso fuera del ámbito del cultivo, como en el caso de las ciudades, son en su mayoría mujeres las que van a hacer las compras y eligen minuciosamente el alimento que llevarán a sus familias. Preocupadas con la calidad del alimento ingerido por los suyos, se involucran en el estudio, la elección y la gestión de las mejores posibilidades para el consumo.

# La agroecología y el horizonte de la economía del cuidado

*"Una de las estrategias de cuidado es el fortalecimiento de las huertas agroecológicas. Queda claro que quienes no plantan, se encuentran con mayores dificultades. Quien planta, además de tener algo que comer, está comiendo un alimento saludable, sin veneno. Cuanto más veneno, menos salud."*

**RITA DE CÁSSIA**, Movimento Sem Teto da Bahia (MSTB)

La agroecología es un campo de práctica, movilización y elaboración. Una síntesis de acciones ancestrales, actualmente tejidas por mujeres. Se caracteriza por la producción y sistematización de conocimientos desde la práctica local, creando soluciones eficaces para la vida cotidiana. Agroecología es la capacidad de actuar con los elementos que están en tus manos, en tu entorno. Transforma las relaciones de trabajo, altera modelos de producción, valora las memorias y los intercambios de saberes, y transforma cadenas de producción. Se sostiene sobre los pilares de la reciprocidad, la igualdad, la justicia y la distribución de tareas. Pone en el horizonte de la producción el mantenimiento y la creación de prácticas y estrategias justas, diversas y sustentables en contraposición al modelo de explotación de la mano de obra, que apunta solamente a las relaciones de lucro. Se enfoca en la calidad del producto y no en la explotación de la tierra y las personas. Se centra

también en las condiciones de vida plena para quienes producen el alimento.

Varias comunidades tradicionales y territorios de resistencia están participando de la creación de nuevas cadenas de producción y consumo. Entre ellas, se priorizan las redes donde se genere vínculo, escucha, una organización centrada en la vida, los circuitos cortos o medianos, las ventas directas y/o con intermediarios de las propias redes.

Muchas veces, la práctica agroecológica llena vacíos que han sido encubiertos, acerca del origen de la producción, acerca de quién la produjo y quien la consume, ampliando vínculos incluso con la naturaleza. Ofrece al consumidor lo que la naturaleza produce en cada estación, incorporando los ciclos naturales que influyen en lo que se come, sus sabores, sus colores y sus texturas. Así, se crean vínculos fuertes entre quienes producen y quienes consumen. Cuando el proceso productivo se sitúa en su contexto, se humaniza.

> **Ribeirão em Defesa da Vida** (Ribeirão en Defensa de la Vida, MG) es una iniciativa de colectivos que se unieron para una acción de emergencia durante la pandemia de Covid-19, a través del fortalecimiento de los grupos de autodefensa territorial de once comunidades. Se articuló una vasta red de solidaridad a través de compras dentro de la red de productoras agroecológicas y comerciantes locales, al tiempo que se fortaleció a familias en situación de vulnerabilidad, a pequeñas productoras y al comercio.

Por otro lado, una de las características del sistema capitalista es que las denominadas cadenas de consumo

"globalizadas" hacen que lo mejor de la producción de los países pobres del Sur Global sea disfrutado por la población blanca de los países ricos del Norte, por medio de un complejo circuito de exportación (y explotación), que exige grandes inversiones en logística y transporte impulsado con petróleo.

La economía sintrópica o agroecológica regula el consumo. El objetivo es que las comunidades puedan alimentarse de los alimentos que saben cultivar. Alimentos frescos, saludables, sin veneno, cosechados en la estación correcta. **En este sentido, este tipo de agricultura reivindica y hace posible que quien produce pueda consumir lo que ha producido.** También cuando el consumidor compra de la productora local, de la pequeña comerciante, el modo de vida se transforma desde su base, en contacto con nuevos aprendizajes y formas de vivir.

## Redes vinculares y economía de la reciprocidad

Uno de los grandes problemas de la agricultura de producción comercial a pequeña escala es el financiamiento de la producción, el flujo y la distribución de sus productos. En zonas más cercanas a los centros urbanos, varias experiencias de canales directos entre productores y consumidores han creado redes relacionales que buscan atender ambas demandas (de quien produce y de quien consume). Una de ellas es la denominada Comunidad que Sustenta a la Agricultura (CSA)

Básicamente, la CSA es una estrategia vincular de redes de cuidado por medio de cadenas justas entre el campo y la ciudad. Funciona a través de un "acuerdo social" entre productores y consumidores, a partir del cual ambos invierten en el proceso productivo. El consumidor, que ya colaboró económicamente con los costos de producción, recibe sus productos en casa y, en consecuencia, desarrolla con ellos otra relación: de afecto, de complicidad y participación. Si por algún motivo hubiera pérdidas en la cosecha, el perjuicio también se comparte. Esto garantiza estabilidad y seguridad a una producción marcada por la autonomía. Genera relaciones de confianza, vínculo, humanización y reconocimiento al trabajo campesino, históricamente precarizado y marginalizado en la agricultura Brasilera. Dignifica, posibilitando condiciones para la planificación y una mayor estructuración para la agricultura, que enfrenta los perversos efectos del capitalismo sobre el campo.

"Hace dos años construimos una CSA (Comunidad que Sustenta la Agricultura) en la ocupación Tomás Balduíno, en Ribeirão das Neves (MG). Con la pandemia de Covid-19, la logística de distribución de canastas se vio comprometida, ya que las entregas las hacían los propios agricultores, que se movilizaban en autobús para llevarlas hasta los puntos de distribución. Existía, entonces, un riesgo real. Por esta razón hubo una suspensión de las entregas. Entonces, en un primer momento, los consumidores donaron sus cestas a la propia Ocupación y continuaron pagando sus cuotas, haciendo justicia al nombre 'Comunidad que Sustenta la Agricultura'. Tiempo después se diseñó un nuevo arreglo. La entrega a domicilio comenzó a hacerse cada dos semanas por uno de los vecinos que, ante la falta de empleo, empezó a trabajar de Uber y entró al sistema de la CSA. En las semanas intermedias, las canastas siguieron siendo donadas a residentes de la Ocupación. El costo total, incluido el transporte, fue aceptado y asumido por los consumidores."

**VIVIAN TOFANELLI**, de las Brigadas Populares (MG)

Uno de los terrorismos ideológicos del sistema capitalista es la idea de que solo quienes pueden pagar tienen acceso a algo. Es decir, por medio del privilegio. Existen diferentes barreras que operan para impedir que los productos, los servicios, los conocimientos y la dignidad sean accesibles a todas y todos. Muchos privilegios no solo se dan a través del dinero: por ejemplo, para quien es negro, resulta difícil acceder a una atención integral y digna en el servicio de salud, o hacer compras en el supermercado sin ser perseguido por Seguridad. Hay ámbitos de esta sociedad desigual que no son accesibles a todes, ni siquiera pagando. Hay una

diferencia importante entre el acceso y el privilegio. El privilegio es una condición de ventajas pre-adquiridas, sean sociales, políticas o culturales, de una persona o un grupo, en detrimento de otras. El acceso, en cambio, es una lucha constante por derechos, por dignidad y Buen Vivir, de quienes no han nacido con privilegios, sea por motivos de color, clase o género. Por lo tanto, no es solo el dinero lo que divide, a pesar de ser este un mensaje muy fuerte que el sistema imprime, principalmente en la juventud.

Así, cuando la necesidad de acceso se vuelve una urgencia en las comunidades, son nuevamente las mujeres las que, en muchos casos, crean las salidas más concretas a partir de sus experiencias cotidianas. Subvierten la lógica del privilegio, construyendo sus propios caminos y estrategias. Después de todo, se necesita acceder a la vida. Tienen mucha experiencia en la construcción de puentes. Cruzan puentes cotidianamente (el centro y la periferia, entre las casas de lujo y las casillas de lata y cartón) y a partir de este tránsito desarrollan habilidades para hacer accesible lo inalcanzable. Una de las maneras de hacerlo es crear una economía basada en el compartir.

En este proceso, una de las estrategias más comunes es construir redes entre sí. Por medio de las redes fluyen accesos, afectos, apoyos, posibilidades y servicios. A través de sus prácticas políticas territoriales, responden como una trama (de apoyo) cuando la situación se hace grave. Esta forma de organización económica, que tiene un alto contenido de ancestralidad, produce redes de cuidado capaces de construir una economía sólida a partir del compartir, del apoyo mutuo, de la reciprocidad y de la solidaridad. Tejer Redes de Cuidado, de protección y solidaridad hace

viable la premisa de que todes deben poder acceder a lo que necesitan para vivir.

Para afrontar la precariedad cuando el Estado está ausente o viola los derechos, y en un intento por mantener lo básico, los territorios deben activar sus redes (e incluso redes de redes) con una intención solidaria, pensando en la situación de todo el conjunto de familias. Esto incluye la construcción y la gestión de grupos de autodefensa, una acción **colectiva, autogestionada, potente y solidaria**.

> **Lhia de Souza**, Vila Bispo de Maura (MG); **Rita**, MSTB; **Nayane Ferreira**, del Quilombo Nossa Senhora do Rosário de Justinópolis (MG); **Luh de Paula**, de la Ocupación Vitória (MG); **Zica Pires**, del Quilombo Santa Rosa dos Pretos (Teia dos Povos MA); **Valéria**, de la Residencia Alterosas (MG). Todas ellas trabajaron incansablemente por sus territorios. Frente a las crisis sociales, económicas, ambientales y sanitarias, la gestión de las mujeres, una vez más, se pone a disposición de la colectividad. De manera autogestionada, ellas mapean las familias del territorio y sus necesidades específicas, además de monitorear el avance de las crisis, las violencias y los agravios derivados de ellas. En medio de toda esta organización, también sufren las violencias contra las mujeres, el desempleo y la sobrecarga de trabajo dentro de casa. **Están en la primera línea del cuidado por la supervivencia en sus territorios.** Son las redes vinculares cotidianas y constantes, construidas mayoritariamente por mujeres entre mujeres, las que garantizan la existencia territorial.

Otra práctica que se inserta, en cierto modo, en el concepto de Redes de Cuidado es el sistema de búsqueda de

financiamiento externo para proyectos y procesos. En este sentido, el uso de las tecnologías y la comunicación vuelve a estar en la agenda. Un buen ejemplo es el llamado financiamiento colectivo (crowdfounding o vaquitas on-line, como se las conoce popularmente). Este instrumento fue ampliamente utilizado durante la pandemia del coronavirus, cuando innumerables movimientos sociales asumieron el cuidado de miles de personas en situación de extrema vulnerabilidad. Aparecieron decenas de campañas de financiamiento colectivo por todo el país, que habilitaron estructuras y logísticas para la recaudación y distribución de alimentos y artículos de higiene para poblaciones y comunidades amenazadas por el contagio y por el hambre.

En otras palabras, los financiamientos colectivos son una forma colaborativa de recaudar recursos, con el objetivo de realizar un proyecto de interés colectivo. Se crearon así redes vinculares que, articuladas por medio de la comunidad local organizada, activan a una porción mayor de la sociedad.

Estos procesos exigen, sin embargo, un trabajo de planeamiento colectivo para la estabilidad socioeconómica. Considerando que las redes de solidaridad tienen límites, **es necesario proyectar una actuación de mediano y largo plazo para generar una autogestión económica, la cual pueda ser continuada más allá de las campañas de solidaridad**.

## El conocimiento y la economía de las semillas

La producción colectiva del conocimiento desde la práctica cotidiana es una metodología muy eficaz y ancestral. El sentido de la producción del conocimiento es de lo colectivo a lo colectivo y al servicio del bien común, a través del compartir. Se desarrolla en el día a día dentro de las familias, a partir de las huertas y de la propia naturaleza.

Se construye desde el trabajo, muchas veces colectivo y sin preocupación por la universalidad. El conocimiento se transmite y se intercambia, y así crece y se mejora, se profundiza, se vuelve más complejo (y a la vez se vuelve simple). Aquí hay una inversión radical de la lógica hegemónica de producción de conocimiento, que es de carácter individual en busca de respuestas universales, consolidada en la refutación de ideas, y a partir de la cual se crean divisiones jerárquicas entre naturaleza y humanidad, entre el sentir y el pensar, cuerpo, espíritu, energía, razón y emoción.

El conocimiento de las comunidades, que viene de las tradiciones, es de **producción colectiva en busca de reflexiones para las diversas colectividades. Es acumulativa, en una sumatoria de experiencias que atraviesan los cuerpos. Con ellos se aprende y en ellos se encuentra sentido para seguir vivas, fuertes y presentes en el día a día.** Incluso en el caso de las maestras y maestros tradicionales, **el saber individual está al servicio del bien común**. La economía del intercambio, formulada desde la práctica colectiva es, a menudo, la manera de producir, difundir y

perfeccionar el conocimiento, generando desarrollos en el modo de vida, a través del poder de acceso.

Entre territorios, los intercambios y la auto-formación a menudo se dan en las jornadas de trabajo colectivo (mutirões o mingas), en los círculos de conversación, en visitas y diálogos. **Estos intercambios no están mediados por el dinero, sino que su existencia depende del compartir como vehículo.** A partir de ellos es posible co-crear estrategias para mejorar las acciones territoriales, inter-relacionando redes de inteligencia para resistir las amenazas externas. Los saberes y conocimientos son semillas, que contienen en sí mismas un universo de informaciones.

Por pequeñas que parezcan, las semillas son la base de la vida, y es a partir de ellas que todo el bosque puede existir. **La semilla contiene al bosque.** Ellas contienen las informaciones genéticas y ancestrales de lo que se es, de lo que será y de lo que ha sido. Cuando vemos, por ejemplo, una semilla de cacao, en ella están contenidas todas las informaciones sobre el cacao, ella ES el propio cacao. Si se siembra, podrá transformarse en un gran árbol de cacao en un cultivo agroforestal, o incluso en chocolate.

Así, la llamada economía de semillas trata de la temporalidad, al considerar pasado, presente y futuro materializados en el aquí y ahora, para la toma de decisiones. En ella, la continuidad de la vida es central, y lleva consigo la reciprocidad y el respeto en el camino de la producción, en el camino del consumo y de la elaboración de un conocimiento cuyo eje sea el principio de cuidado. Por lo tanto, se propone ocupar los "mercados" con **una economía para la continuidad de la vida**.

**Marli Borges**, Quilombo do Guerreiro (Teia dos Povos MA), nos presenta su "Buen Vivir" contando un poco de su historia y mostrándonos su producción de hortalizas, medicinales y cachaça. Marli es madre de 6 hijos, abuela de 11 nietos y cultiva "comida de verdad" en su huerta familiar, donde produce el alimento de la gran mayoría de su familia, y además, sin veneno. "Estamos haciendo un rescate de nuestra cultura, de nuestra tradición, de nuestros ancestros, estamos haciendo lo que aprendimos de nuestros bisabuelos", explica.

## En resumen: economía para la vida

La economía es el campo en el que se desarrollan las relaciones de reproducción y producción. Desde la realidad cotidiana, la economía comunitaria o de cuidados puede desarrollarse en un espacio mediado no solamente por la iniciativa privada, sino también por un sistema guiado por la comunidad, por medio de la autogestión, con bases en el bien común. A partir de la lógica feminista como premisa básica, esta economía para la vida está basada en la forma en que las mujeres toman decisiones y construyen relaciones, que a su vez son mediadas por la reciprocidad, por la calidad y por el sentido de justicia.

# Hilvanar, bordar para hacer memorias

Este material fue escrito con uñas de tierra, en defensa de un horizonte de Buen Vivir. Quien tiene los pies en la tierra puede mirar hacia el horizonte con la firmeza que sólo la tierra da. Es con los pies en esta tierra, en círculo y en red, junto a las maestras y maestros, que trazamos el destino de estas palabras como una invitación al pasado, al presente y al futuro, entrelazados en el tiempo circular.

Bajo la autoridad de los Cuidados, se van acercando las sillas a la ronda, para escucharnos, para intercambiar y pensar juntas y juntos, cómo es que el Cuidado traza sus caminos. Así, el Cuidado cuenta historias sobre sí y sobre sus protagonistas. Cuando se lo expone a plena luz del día, el Cuidado enseña a sus redes cotidianas (hegemónicamente invisibilizadas) sus prácticas de autogobierno y su deseo de potencia, no como algo que sucede en los márgenes, sino como un eje central y estructurante de la vida.

Navegar por las Redes de Cuidado, de forma itinerante, implica estar dispuestas y dispuestos al balanceo de las aguas que nos llevan hacia una pluralidad de asuntos y amplían nuestra visión para percibir una diversidad de existencias. Es bajar el volumen de la expectativa de especialización (que solo permite navegar las dimensiones verticales) y ampliar el volumen de la profundidad horizontal que nos convoca, desde diferentes miradas, a una multiplicidad de significados. Al dar espacio a lo desconocido, proporciona la construcción de un espacio nuevo, que llegue con sabor a fruta madura.

Este horizonte está compuesto, sobre todo, por una diversidad de preguntas, buscando que sea cada vez más posible (humildemente y paso a paso) perfeccionarlas. Para hacerle frente a la barbarie, las Redes de Cuidado presentan una diversidad de economías para componer otras nociones de lo que está generando lo cotidiano y lo que está siendo desarrollado, a partir de la inteligencia territorial, con la intención de dar a conocer qué es lo que permite realmente que la vida sea vivible.

Que haya viento y seres para dispersar estas palabras. Que haya calor y frío para que puedan crecer. Y que haya un suelo y macetas de tierra fértil para que sean plantadas, incluso en los pequeños balcones, en los túneles y grietas entre los pedazos de concreto de los grandes centros urbanos. A través de la comunicación circular, "apalabramos" los caminos de los cuidados en dirección a la retomada de los sentidos, para componer este gran "banco de palabras-semilla" (del cual somos solo una parte), confiando en que su siembra hará que estas historias diversas crezcan por el mundo, haciendo y marcando con vida y lucha la memoria de las verdaderas tejedoras y tejedores de este país.

Posfacio **Paola Ricaurte Quijano**

# **POR UNA POLÍTICA COMUNITARIA DE LOS CUIDADOS:** LOS CUIDADOS COMO RE-EXISTENCIA

Cuando la colectiva Etinerancias se acercó a mí para invitarme a escribir unas palabras sobre esta publicación, me sentí enormemente honrada, agradecida y feliz. Existe una razón personal, porque este texto representa la cristalización de muchos años de compromiso con una puesta en marcha de una política de los cuidados comunitaria, desde los cuerpos y los territorios, en la que se encuentran entretejidas las vidas de las integrantes de la colectiva. Otra, más pública, porque con la publicación de *Economía do cuidado e suas Redes para la vida*, la Colectiva Etinerancias aporta una visión sobre los cuidados como praxis política comuni-taria desde los territorios periféricos, los sures epistémicos, en los que se viven los cuidados como resistencia cotidiana ante el abandono o el ataque del Estado. En este relato a múltiples voces, los testimonios nos muestran la relevancia de la experiencia y el lugar de las mujeres como nodos de articulación de redes de cuidados que se encuentran desplegadas en todos los ámbitos de la reproducción de la vida.

Etinerancias nos ofrece una ruta para comprender que en muchos lugares de Abya Yala el cuidado cuesta la vida. Nos interpela al recordarnos que el cuerpo colectivo, el cuerpo-territorio, el cuerpo-mujer, busca ser exterminado por los sistemas de dominación necropolíticos. Por eso es importante mostrar cómo opera la lógica del exterminio y a la vez hacer visibles los mecanismos de resistencia que posibilitan la vida. Creemos que estas resistencias desde las redes de cuidados

pueden entenderse también como re-existencia. Adolfo Albán, artista y pensador afrodescendiente colombiano, se refiere a la re-existencia como el conjunto de prácticas mediante las cuales las comunidades recrean sus mundos materiales y simbólicos y desde allí se enfrentan a las desigualdades, la marginalización, la discriminación y la racialización. La re-existencia entonces representa una apuesta política por "la redefinición y resignificación de la vida en condiciones de dignidad". También, es un ejemplo de que en los territorios de Abya Yala las resistencias y las re-existencias que tienen lugar de manera cotidiana constituyen contrapedagogías de la crueldad (Segato, 2018) encarnadas por las mujeres-redes para hacer posible el proyecto de los vínculos.

## La pandemia y la necropolítica

Como menciona la feminista radical boliviana María Galindo, la pandemia es un hecho político de carácter planetario (Galindo, 2020), una crisis civilizatoria. La pandemia es la consecuencia de un modelo de mundo que no puede seguir vigente y también es la causa de las múltiples consecuencias que estamos viviendo y que se extenderán en los años por venir.

En el territorio de Abya Yala, la pandemia expone una realidad en que las desigualdades, los sistemas de control y las violencias estructurales se han exacerbado a través de todos los órdenes y espacios. Nos ha mostrado el fracaso del modelo capitalista, colonialista, patriarcal racista, sexista, clasista, que acaba con la naturaleza y las comunidades que los habitan: un modelo de mundo basado

en la necropolítica (Mbembe 2008). Los operadores de la necropolítica decidieron qué personas deben morir porque sus vidas se consideran desechables.

La barbarie nos vuelve a poner de frente a la pregunta sobre el futuro que queremos para nuestra región y que podemos construir, a partir de los saberes ancestrales de las comunidades auto-organizadas que llevan más de 500 años de resistencia. La publicación *Economía do cuidado e suas Redes para la vida* honra los saberes invisibilizados y las prácticas de las comunidades, y en particular de las mujeres, que como "tejido invisible y subterráneo", como raí-ces entramadas bajo tierra son las que sostienen los árboles de la vida a pesar de las necropolíticas que buscan destruir-los: "En el contexto de las militancias, todas las prácticas políticas territoriales que tienen la vida como centro, son articuladas por mujeres". Este texto documenta y sis-tematiza ese papel crucial que han tenido las mujeres para sostener sus vidas y las vidas de otras durante la pandemia, un hecho político que ha sido invisibilizado por las institu-ciones del Estado. Son las redes-mujer, las redes-comunidad, redes-afecto, las que a través de su praxis crítica, comunita-ria, feminista y decolonial, con sus cuerpos colectivos, sus saberes-experiencia, responden ante el hecho histórico y se reimaginan para garantizar la sostenibilidad de la vida como acto de resistencia durante la pandemia.

## Cartografías, saberes y redes de cuidado

La Colectiva Etinerancias nos comparte además herramientas epistemológicas para mapear las redes del cuidado. Las

cartografías del cuidado muestran cómo a través del automapeo y la documentación de la experiencia propia y de los relatos como herramienta de memoria, es posible recuperar y transferir los saberes de unas a otras, también, un ejemplo de las pedagogías de la re-existencia (Albán, 2013). Esta dimensión del conocimiento mapa-relato-me-moria, las metodologías-mujer, como una potente herra-mienta contra el epistemicidio, se articula además con una comprensión de la dimensión comunicativa-política como una estrategia para disputar las narrativas hegemónicas. Los rituales ancestrales, la espiritualidad, la magia y el misterio entran en diálogo con las tecnologías digitales y la posibilidad de construcción de sentidos comunes-comuni-tarios intergeneracionales. Hacer sentido en común es resignificar la experiencia en el conjunto de las experiencias de la comunidad, que en esta época de pandemia representa un ancla frente a las estrategias de los Estados autoritarios y patriarcales y los medios al servicio del poder que buscan polarizar, negar, desinformar, invisibilizar y así desvincular a las personas para que pierdan su capacidad de acción política. Los hombres blancos, que lideran el femigenocidio, toman ventaja de la sobrecarga impuesta a las mujeres como una estrategia epistemicida para imponer su dominación. En los contextos precarizados y periféricos marcados por la violencia, "cuidar cuesta la vida". Por eso hace falta insistir en lo fundamental del cuidado en su dimensión colectiva y social. Tejer las experiencias del saber, ser, sentir, hacer, vivir, de las mujeres en los territorios ofrece nuevos horizontes teóricos, metodológicos, empíricos que contribuyen a concebir los cuidados como un hecho político.

## El cuerpo-territorio

El texto hace un recorrido desde el cuerpo, el primer territorio de disputa, hasta llegar a la visión de futuro que soñamos, futuros justos y dignos para todas. La comprensión del cuerpo como territorio, proviene de la experiencia de las mujeres defensoras que hablan del cuerpo como primer territorio de cuidado y cómo ese cuerpo cuidado es a la vez el punto de partida de la defensa del territorio-tierra. El acto de una mujer que reclama el derecho del cuidado para sí misma es revolucionario porque contraviene las lógicas de exterminio. En los relatos de las mujeres, se reclama el derecho al ritual, a pausar, a curar, a crear. También, nos alerta a no caer en la trampa de las narrativas dominantes y de los sistemas opresivos porque sus estrategias se encaminan a reducir la potencia de las mujeres, sobrecargarlas de responsabilidades, culpas y trabajo no reconocido para reducir su capacidad de acción política. Por eso, vemos mujeres cansadas, sin tiempo debido al exceso de trabajo, sin poder compartir sus saberes con otras o sistematizarlos porque se encuentran sosteniendo la vida ininterrumpidamente. Así, el sentido comunitario del cuidado se vuelve fundamental. Ante el abandono de las instituciones del Estado, las redes de cuidado hacen la vida más vivible. Este re-conocimiento mutuo del papel que juegan las redes de cuidados en nuestras vidas, se abre a través de la pregunta: ¿Recuerdas a alguna mujer que sea o haya sido muy importante para que tu vida sea más vivible? Una pregunta que nos permite tomar conciencia de esa red que nos ha permitido vivir y sostenernos.

## Redes de cuidados, autonomía y autogobierno

A diferencia de las narrativas del capitalismo que van acompañadas de las urgencias y que se enfocan en los resultados, la experiencia de las organizaciones de base territorial nos muestran que los tiempos de la vida poseen otra escala que no puede ser reducida a los tiempos del capital. La organización de base territorial sostenida en el tiempo, debe cocinarse lentamente, con mucho trabajo, como los tiempos de siembra, crecimiento y cosecha, que no pueden apurarse. Esta otra escala temporal es fundamental para comprender que las luchas ancestrales de las mujeres por el derecho al cuidado sientan las bases de la vida en comunidad en otras escalas temporales, que poseen también un carácter revolucionario en medio de las lógicas de la productividad y la eficiencia en las que vivimos. Los procesos de construcción de autonomía, autogestión y autogobierno para una vida que camine hacia la dignidad, son procesos de larga duración, procesos que están pensados en un horizonte histórico mayor.

En ese sentido, y pensando en la larga trayectoria de la lucha de las mujeres, el texto nos muestra que la relación de las mujeres con el Estado tiene tres dimensiones complementarias: una lucha por el Estado, para reclamar derechos, es decir, para que existan condiciones institucionales para la vida; otra en contra del Estado, para oponerse a la violación de derechos y denuncia al Estado agresor; y una tercera, paralela al Estado, para construir paralelamente formas de autogobierno comunitario. Esta claridad sobre cómo se encuentran orientadas las luchas de mujeres, muestran también las múltiples formas en que

la organización comunitaria puede revertir los sistemas de exterminio desde lo micropolítico a lo macropolítico. La autodefensa y la toma del poder político a través del mandato colectivo, son también formas de cuidado que se fundamentan en la creencia de que, organizadas, las mujeres pueden provocar fisuras sistémicas.

## La visión de futuro y la sostenibilidad de la vida

Quisimos hacer un recorrido por esta propuesta que muestra que los caminos para construir futuros comunes existen, están siendo construidos con el compromiso de los cuerpos-territorios, que asumen su corresponsabilidad para crear condiciones para una vida digna. Esas redes de cuidados, que son invisibles, que no aparecen en los discursos oficiales, que no se cuentan, pero que son las que hacen la vida posible. Esa praxis política que muestra el lento, sostenido y vital movimiento de las redes-autonomía, autonomía-semilla, semillas-justicia, justicia-futuro, futuro-vida. Las redes de cuidado como praxis política comunitaria son la esperanza de salvación frente a la crisis civilizatoria que nos han impuesto los sistemas de exterminio. Esta publicación es el resultado de esa praxis y por eso debemos celebrar colectivamente este testimonio del tejido de redes de cuidados como posibilidad de resistir y re-existir.

## REFERENCIAS

Achinte, A. A. (2013). Pedagogías de la re-existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos. En Walsh, C. (edt.). *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir,(re) existir y (re) vivir*, *1*, 443-468.

Galindo, M. (2020). María Galindo: "Ni las causas ni las consecuencias de la pandemia se van a resolver en un laboratorio de microbiología. Estamos ante un hecho político planetario". La Vorágine. https://lavoragine.net/maria-galindo-ni-las-causas-ni-las-consecuencias-de-la-pandemia-se-van-a-resolver-en-un-laboratorio-de-microbiologia-estamos-ante-un-hecho-politico-planteario/

Mbembe A. (2008) Necropolitics. In: Morton S., Bygrave S. (eds) Foucault in an Age of Terror. London: Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9780230584334_9

Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Editorial Prometeo.

## SOBRE NOSOTRES

La Colectiva Etinerancias actua de forma autogestionada e itinerante, fortaleciendo experiencias autónomas en comunidades tradicionales y espacios de resistencia en todo Brasil y otros países de América Latina.

Los tiempos siguen siendo difíciles para quien lucha y resiste. La política del capital avanza con fuertes estrategias sobre nuestros cuerpos, sobre nuestras memorias y territorios. Ante esto, nos organizamos para defender la vida. Elegimos al cuidado y sus redes, en su dinámica territorial dentro de Brasil, como el centro de esta prosa. Fuimos empujadas al ejercicio de desprivatizar y profundizar el debate de esto que nos mueve, es decir, el cuidado. Aquí, invitamos a convivir con este debate, a plantar, a cosechar y a transformarse con algunos de los frutos que nos obsequia.

**FUNDACIÓN ROSA LUXEMBURGO**
Escrtirório Brasil – São Paulo
Diretor **Torge Löding**

Rua Ferreira de Araújo, 36
05428 000  São Paulo  SP
Tel. 011 3796 9901
rosalux.org.br

Esta publicación fue realizada com apoyo de la Fundación Rosa Luxemburgo y com fondos del Ministerio Federal para la Cooperación Económica y de Desarrollo de Alemania (BMZ). El contenido de la publicación es responsabilidad exclusiva de la Colectiva Etinerancias y no representa necesariamente la posición de la FRL.

Datos internacionales de Catalogación en la Publicación (CIP)
(Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil)

Capasso, Raissa

Redes de cuidado: revoluciones invisibles por una vida vivible / Raissa Capasso, Débora Del Guerra, Gabriel Kieling – 1º de. – São Paulo: Fundación Rosa Luxemburgo, 2021.

1. Ciencias sociales. 2. Redes de cuidados.
3. Feminismos. 4. Revoluciones. 5. Autonomía.
I. Del Guerra, Débora. II. Kieling, Gabriel. III. Título.

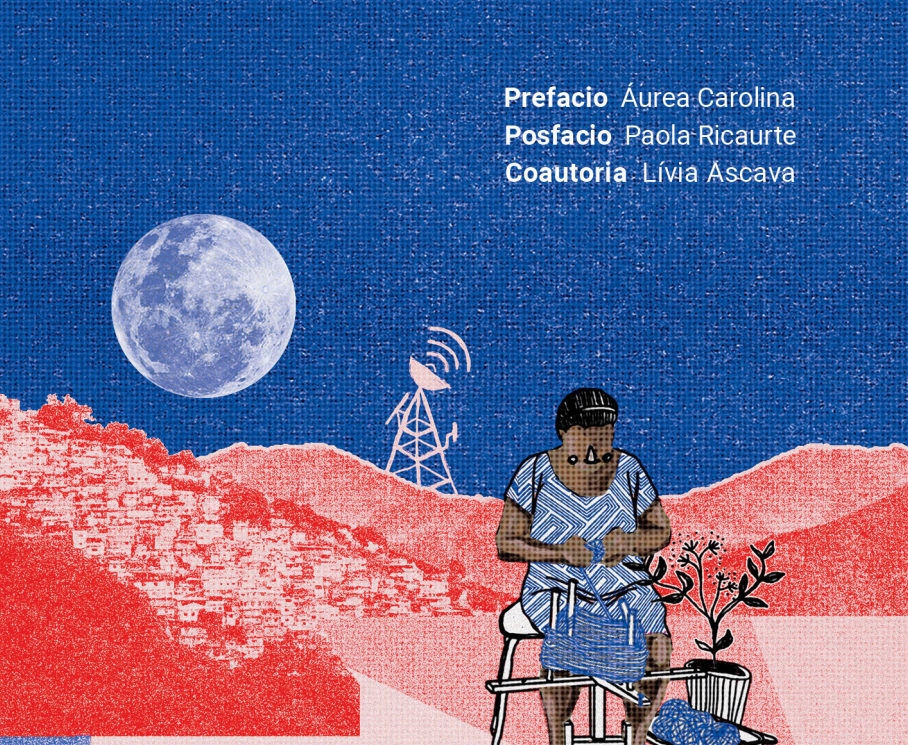
21-70541 CDD 300

Índice para catálogo sistemático:
1. Redes de cuidados: Ciências sociais 300
Biblioteca Maria Alice Ferreira – CRB 8/7964

Solamente algunos derechos reservados. Esta obra posee la licencia Creative Commons de "Atribución + Uso no comercial + No a obras derivadas" (BY-NC-ND)

**TIPOGRAFIA** Roboto e Source Serif Pro, tipografias *open-source*

**Prefacio** Áurea Carolina
**Posfacio** Paola Ricaurte
**Coautoria** Lívia Ascava



Las redes de Cuidado son el tejido invisible y subterráneo que, históricamente, sustenta la existencia, enriquece el caminar y hace que la vida sea vivible. Siempre operan colectivamente y son fundamentales para la supervivencia política, porque se mueven y movilizan la lucha. Se tejen entre líneas y despiertan nuestra historia, nuestro cuerpo, nuestra lucha; nos hablan de quiénes somos, de dónde venimos y de la fuerza que tenemos.

ETINERANCIAS
COLETIVO ETINERÂNCIAS
FUNDAÇÃO ROSA LUXEMBURGO
INSTITUTO PRO COMUM